andalán

PERIODICO QUINCENAL ARAGONES — n.º 85 — 15 de marzo de 1976 — Precio: 20 ptas.



¿DE QUIEN ES LA CAJA?

el trasvase del ahorro aragonés

(PAGINA 16)

EL PUEBLO NUNCA ES CULPABLE

La tolerancia ha saltado en añicos. En los últimos 15 días, siete obreros han muerto en escenarios que recuerdan más las primeras luchas obreras del siglo pasado, sin sindicatos, sin derecho de reunión, sin cajas de resistencia, frente a una patronal negada a todo diálogo, que a los conflictos propios de cualquier estado capitalista actual. Y no porque los trabajadores de Vitoria, Elda, Tarragona o Basauri hayan tenido actitudes distintas a las que, desde la muerte de Franco, han mantenido cientos de miles de trabajadores a través de toda la geografía del Estado español, sino porque la tolerancia parece haber llegado a su techo. En el caso más grave, Vitoria, toda la aparatosidad de la insurrección ciudadana se produjo una vez que la noticia de las muertes en la iglesia de San Francisco corrió por toda la ciudad. Vitoria ha sido una terrible lección para todos, pero no todos somos culpables.

Parece imposible creer que la existencia de grupos de agitadores adiestrados y espléndidamente pagados —tal como repetidamente nos ha dicho la prensa y TV oficiales— sea capaz de explicar una movilización popular como no se recuerda desde hace cuarenta años: toda Vitoria en el entierro, huelga general fulminante en Pamplona, centenares de miles de trabajadores guipuzcoanos y vizcaínos en huelga... El primer acto de solidaridad que ha abrazado a la totalidad del País Vasco. Tampoco esta explicación sirve para las huelgas generales del Bajo Llobregat, Sabadell, Elda, o las multitudinarias manifestaciones y huelgas de Barcelona, Madrid y tantas y tantas ciudades de toda la Península.

Esta ha sido la verdadera lección de los 100 días del primer gobierno de la Monarquía: el pueblo se ha puesto en marcha en busca de sus libertades, del derecho a negociar su salario, defender su puesto de trabajo, formar sus propios sindicatos, manifestarse y reunirse libremente. El no reconocerlo así desconecta el intento reformista de la verdadera realidad del país. La tragedia, ya repetida, puede surgir de nuevo en cualquier momento. Es el dramático callejón sin salida de toda política que aplace por más tiempo el reconocimiento total de las libertades democráticas.



DE arriba abajo y de derecha a izquierda, el comandante de Ingenieros don Luis Otero Fernández, el capitán de Artillería don Antonio García Márquez, el capitán de Infantería don José Fortes Bouzán, el capitán de Infantería don José F. Reilen García-Miranda, el capitán de Artillería don Fermín Ibarra Renes, el capitán de Infantería don Jesús Martín Consuegra, el capitán de Aviación don Jesús Ruiz Cillero y el capitán de Aviación don José I. Domínguez Martín-Sánchez, que en unión de los capitanes don Restituto Valero Ramos y don Manuel Fernando Lago, han sido juzgados por un Consejo de Guerra que había despertado enorme interés en España y el extranjero, y condenados a penas que oscilan entre ocho años, y dos años y seis meses de prisión, por el delito de «proposición para la sedición», acusados de pertenecer a la Unión Militar Democrática. Esta condena lleva implícita —excepto para los capitanes García Márquez y Ruiz Cillero— la separación del Ejército.

TRASVASE, S. A.

La manifestación (prohibida) contra el trasvase del Ebro ha puesto de actualidad una vez más el grave problema que Aragón tiene pendiente. Un amplio informe de nuestro equipo de redacción, completado con un artículo de Mario Gaviria, arrojan nueva luz sobre el tema en páginas centrales.

EL ROLDE

LAS ELECCIONES DE VETERINARIA

Sr. Director de ANDALAN:
Somos estudiantes de Veterinaria y le escribimos sobre el artículo "Esta vez se votó", aparecido en el número 84 de ANDALAN, en el que se afirma "Sólo en Ingenieros Técnicos y en Veterinaria se votó con acuerdo al decreto ministerial...", cosa que es totalmente falsa por lo que se refiere a la Facultad de Veterinaria, en donde las elecciones a representantes por el Decreto de Participación no tuvieron lugar. Las únicas elecciones que se han realizado en nuestra Facultad han sido para elegir representantes de la Asociación de Estudiantes de Veterinaria.

E. Magallón
G. Ayerdi
F. J. Pellejero
J. M. Azurmendi
(ZARAGOZA)

LAS BARRAS, NO

Sr. D. Eloy Fernández:
Con el nombre de "Barras de Aragón" se conoce mundialmente a las llamadas "barras catalanas", aunque este nombre se les da porque eran las armas de la Casa Real de Aragón, ya que hasta el matrimonio de Doña Petrolina con Ramón Berenguer, en Aragón se utilizaba la Cruz de San Jorge con las cuatro cabezas en memoria de la célebre batalla de Alcoraz. A partir del matrimonio de ambos, se usaron ambas armas heráldicas teniendo preferencia las de Cataluña sobre las de Aragón. Un dato muy importante es que muchos municipios aragoneses, para bandera, utilizaban la cruz de San Jorge en campo blanco y en el medio el escudo del municipio (Huesca la utilizó hasta el advenimiento al Trono de la monarquía borbónica la cual cambió la bandera del municipio oscense).

Aragón sí tiene bandera propia, lo que pasa es que no es tan popular como la bandera catalana (lo mismo pasa con San Jorge, patrón de Aragón y de Cataluña; en Aragón tal Patronazgo no pasa de la esfera de las Diputaciones Provinciales, pero en Cataluña es muy popular la devoción al santo; por eso abundan tantos Jordi, mientras que en Aragón son contadísimos los que llevan tal nombre), la bandera de Aragón, es la utilizada actualmente por las Diputaciones de Zaragoza, Huesca y Teruel: en campo blanco la Cruz de San Jorge y en medio el escudo de Aragón, lo que pasa que cada Diputación lleva su escudo propio.

Sucede que habría que democratizar la bandera de Aragón y verla izada en lugares públicos junto a la enseña nacional, tal y como sucede en Cataluña y Valencia, por ejemplo.

Jesús Angel Giménez
(HUESCA)

EN BUSCA DE ALBERTI

En este santo país hasta la cultura puede ser tendenciosa. No hace mucho, intentando buscar una colección de poemas de Alberti, llegué a esta triste pero real conclusión. Fui de librería en librería, de calle en calle; pero de Rafael Alberti, mejor dicho, de su poesía, nada de nada. Sonaba extraño y hasta su nombre —¡en 1976!— más que una esperanza parecía un pecado. Sólo al final, y en una librería cercana a la Universidad, encontré lo que buscaba. Me dio que pensar al comprender que si hubiera ido tras Pemán, por ejemplo, no hubiera tenido problemas. No hubiera tenido que ir ni de calle en calle, ni de tienda en tienda. Pero fui tras un maldito y me costó llegar a él.

En España, podemos dañarnos los ojos con obras teatrales del monárquico andaluz como La Casa, Callados como muertos..., sin embargo no nos dejan lavarlos con Alberti y su Numancia o su Noche de guerra en el Museo del Prado. Pero, si llegado el momento, Alberti fuera novedad, a Alberti le dieran el Nobel, Alberti fuera muy vendible, las librerías tradicionales, las de derechas, venderían a Alberti e incluso al propio Carrillo, porque el dinero llama más que cualquier ideología diestra por muy ultra que ésta sea.

Sin embargo, nos queda la esperanza de que habrá un día en que al levantar la vista veremos cierto teatro prohibido, leeremos libros censurados y nos enteraremos de lo que han escrito algunos españoles "malvados" de hace cuarenta años.

Fernando Baeta Gil
(ZARAGOZA)

UNA CALLE PARA DON VICENTE BLANCO

Sr. Director de ANDALAN:
Con fecha 20 de febrero envié una carta al alcalde de nuestra ciudad, solicitando para el que fuera durante 33 años catedrático de Lengua y Literatura Latinas de nuestra Universidad, Dr. D. Vicente Blanco García (q.e.p.d.), se le dedicara una calle zaragozana. Aun cuando estoy seguro de la buena disposición por parte del señor alcalde, considero que sería oportuno que los medios de comunicación zaragozanos apoyaran esta petición por demás merecida por el Dr. Blanco García, pues pese a no ser aragonés demostró con su prolongado magisterio en nuestra Universidad un acendrado amor a Aragón y a Zaragoza. Con el ruego de que ese periódico tome esta petición con el mayor interés, queda a la espera su amigo,

Jesús Salvador Garcés
(ZARAGOZA)

LA FABLA EN BARCELONA

Sr. Director de ANDALAN:
En el número 84 de ANDALAN figura una carta ("Interés por a fabla") firmada por unos señores residentes en Barcelona. En ella plantean sus inquietudes por el habla aragonesa. En Cataluña, y sobre todo en Barcelona y ciudades de su alrededor, vivimos muchos aragoneses que nunca hemos oído ni hablado el aragonés, aunque hayamos vivido hasta cierta edad en Aragón. Triste pero cierto. Por ello agradecería a cualquier persona residente en Barcelona y en condiciones de enseñar nuestra lengua a quienes no la sabemos, hiciese algo por preparar algún curso. Yo creo que el "Centro Aragonés" podría ser un buen propagador de toda nuestra cultura y hacer algo.

Manuela Carrera Fauquet
(BARCELONA)

LA MANIFESTACION DE HUESCA

Sr. Director:
Vaya por delante mi creencia de que ANDALAN es una pieza importante en el proceso de educación política de Aragón en el que todos estamos implicados. Por eso mismo creo que todas las informaciones que se den en ANDALAN deben ser tan completas y minuciosas como sea posible. En este sentido quisiera aportar un detalle a la información titulada "Huesca. Manifestación", en el número del 1 de marzo. No se trata de rebatir nada, sino de completar. Efectivamente, la manifestación de que se habla en el citado artículo fue convocada por la Junta Democrática Provincial de Huesca. Pero debe añadirse a ello que dos partidos no incluidos en la misma, el Partido Carlista y el Movimiento Comunista, no sólo apoyaron la acción, sino que participaron con entusiasmo en la misma. Manifestaron así su espíritu unitario y su conciencia de que, como ANDALAN ha dicho, la libertad no admite plazos.

F. F.
(Huesca)

andalán
PERIODICO QUINCENAL ARAGONES
Editan:
Eloy Fernández Clemente y David Pérez Maynar
Director - periodista:
ELOY FERNANDEZ CLEMENTE
Redacción y Administración:
San Jorge, 32, pral.
Teléfono 39 67 19
ZARAGOZA - 1
Imprime:
Editorial Noticiero, S. A.
Avda. Cataluña, 231
Depósito legal, 558 - Z. 1972
CONTROLADO POR



A andalán le gustaría devolver y mantener correspondencia sobre los originales no solicitados que nos envían, pero no nos es posible.

SOBRE LA DEMOCRACIA CRISTIANA

Sr. Director de ANDALAN:
En un número de la revista correspondiente al mes de diciembre se publicó un artículo de Juan Antonio Hormigón acerca de la Democracia Cristiana, bajo el título "Antifascismo y preocupación social", en el que se hacen afirmaciones que aun siendo muchas de ellas elogiosas, otras desdibujan la imagen de ese movimiento político en el terreno internacional, que merecerían un amplio comentario a pesar de que el artículo, a mi juicio, está escrito con evidente buena fe.

En lo que disiento totalmente es en la versión que da de la actuación de la democracia cristiana en España, empezando por calificar a la CEDA como partido demócrata cristiano, cosa que nunca fue. Ni lo fue en su ideología, ni lo fue en su actuación, ni lo fue en sus vinculaciones internacionales (ello con independencia de que alguno de sus militantes, como Jiménez Fernández, Lucía y otros, por su actitud, personalmente merezcan el calificativo de demócratas cristianos, pero el partido como tal nunca lo fue). Durante la República sólo hubo en España dos partidos demócratas cristianos: uno de ellos la Unión Democrática de Cataluña —cuyo líder fue uno de los firmantes del Pacto de San Sebastián—, que desde su nacimiento fue demócrata cristiano, y otro el Partido Nacionalista Vasco, partido republicano, que desde unos orígenes moderados evolucionó hacia la izquierda hasta convertirse en un auténtico partido demócrata cristiano. Su actuación sindical y política —y en este aspecto la promoción del Estatuto de Euzkadi y su actuación en el gobierno vasco— así lo revalidaron. Estos dos partidos fueron los únicos demócratas cristianos existentes en España hasta bien entrada la década de los cincuenta. Ambos fueron fundadores de la Unión Internacional Demócrata Cristiana. Más tarde, alrededor de Jiménez Fernández, se constituyó el grupo que luego sería Izquierda Democrática que hoy aglutina Ruiz Giménez.

Paralelamente y alrededor de Gil Robles se constituía un grupo de antiguos militantes de la CEDA y otra gente más joven, cuya ideología y línea política era distante a lo que la CEDA representó y que sin duda encaja dentro de los moldes de la democracia cristiana. Esta pluralidad planteó lógicamente problemas de existencia, pero las crisis, conflictos y luchas entre demócratas cristianos tienen siempre un final: el acuerdo. A su vez, a principios de la década de los sesenta nació la Unión Democrática del País Valenciá, que desde sus inicios mantenía unas relaciones con Unión Democrática de Cataluña excelentes y fáciles de comprender tratándose de dos regiones o países de la misma lengua, cultura y comunidad nacional.

Estos cinco grupos o partidos son los únicos reconocidos por la Internacional Demócrata Cristiana. Quienes de ellos se hallen a la derecha o a la izquierda, es algo que está por ver, pues depende, entre otros factores, de la actuación que lleven a cabo, y de cuál será su peso específico. Lo que está clarísimo es que ni el señor Silva Muñoz, ni la gente que él aglutina, no tienen nada que ver con la Democracia Cristiana internacional, ni con los anteriormente mencionados partidos españoles. Más aún, en reiteradas ocasiones la Internacional ha condenado la actitud del señor Silva Muñoz presentándose como demócrata cristiano y no está dispuesta a considerarlo como tal, según declararon sus máximos representantes en las III Jornadas del Equipo del Estado Español de dicha Unión Internacional Demócrata Cristiana.

VICENT MIQUEL I DIEGO
(VALENCIA)





AUMENTA LA REPRESION

por Mariano HORMIGON

15 DIAS DE ESPAÑA

La realidad ha sustituido a la ironía. El primer Gobierno de la Monarquía ha hablado claro, rotundo y preciso. Ha hablado con el lenguaje de las solemnidades, de los grandes momentos y de las decisiones importantes. Si a alguien le quedaban dudas del tipo de «desarrollo político» que se preconiza para España, los cien días de Gobierno Arias, que acaban de cumplirse, van a servir para desvelar contradicciones.

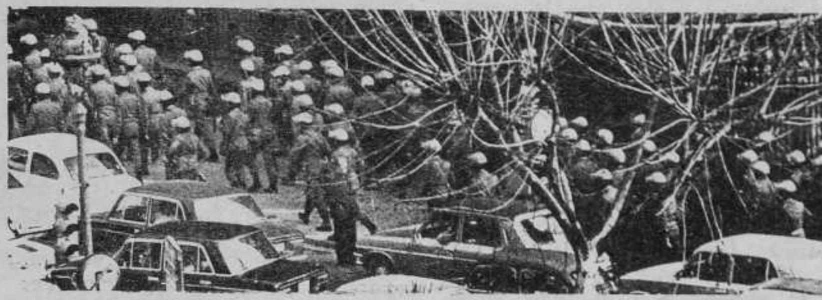
FRAGA PROTAGONISTA

Todos los órganos de prensa diaria han venido a resaltar la rotundidad que ha tenido el análisis del ministro Fraga, responsable de las fuerzas de orden público, sobre los acontecimientos de Vitoria. Rotundidad profunda que dimana del hecho de asumir sin pestañear los muertos de Vitoria, más los de Elda, más el de Tarragona, más el de Basauri... Y de anunciar que es probable que esos hechos se sigan repitiendo.

Los planteamientos del Gobierno monárquico han sido contundentes: hay que iniciar la reconstrucción tomando como ejemplo a la Alemania Federal. Planteamiento que a pesar de su claridad, no deja de ser contradictorio. Porque no es lo mismo reconstruir un país devastado por una guerra mundial que relanzar la economía del décimo país industrial del mundo. Y tampoco es lo mismo operar con una legislación «antinazi», por lo menos sobre el papel, que sin ningún tipo de disposición que vaya a desmantelar el aparato del Estado franquista. En lo que sí que coincide la comparación es en el tipo de Estado desencadenante de la crisis: el fascismo, y en el tipo de Gobierno, impuesto como salida por los supervisores americanos.

VIAJANDO, QUE ES GERUNDIO

Mientras tanto, el equipo gobernante ha seguido viajando de aquí para allá. Calvo Sotelo, Areilza y Fraga han salido a decir lo de siempre: que va a haber democracia en España en 1977. Una democracia sin izquierda —lo cual no deja de resultar grato a los oídos de bastantes gobernantes europeos y latino americanos, que son la clientela preferida del Gobierno español— y una democracia que va a conservar toda la estructura y la mayor parte de las personas de los cuarenta años últimos para que no haya rupturas.



A todos los niveles, en todos los órdenes.

Y lo malo no es que lo digan, lo peor es que algunos de los interlocutores digan que se lo creen.

EL CALENDARIO

Parece, sin embargo, que va tomando cuerpo el calendario gubernamental. Por la rapidez con que ha sido enviado a las Cortes el proyecto de Ley de Regulación del Derecho de Asociación Política, es de presumir que la famosa Comisión Mixta Gobierno - Consejo Nacional se haya estado reuniendo para trabajar. De forma insatisfactoria pero para trabajar. La única conclusión pertinente que puede decirse de la lectura del Proyecto de Ley, es que en este país vamos a seguir sin libertad de asociación. Se van a asociar los de antes —a los que se les ha puesto más fácil la cosa— y algunos poquitos más, siempre que les dé la gana a los de antes.

EL DISCURSO DEL REY

También ha hablado el Rey, según la mayoría de las interpretaciones, para advertir al Consejo del Reino de su voluntad democrática. Difícil marco y difícil cuestión. Los referéndums —Franco los hizo— puede ser la mejor forma de enmascarar la voluntad popular. Sobre todo porque dependen de quién los plantee, de cómo se planteen y de qué garantías tengan todas las partes para poderse expresar. Pero si lo que se da a elegir es entre lo «malo» y lo «peor» el referéndum está siempre perdido para los que pretenden lo «bueno».

LA REPRESION

Los cien días del primer Gobierno monárquico han venido señados por el aumento de la represión en todos los órdenes y a todos los niveles. Las acciones obreras y estudiantiles han sido disueltas como en los mejores tiempos y las sanciones a los huelguistas y manifestantes no tienen nada que envidiar a las de los gobiernos del General Franco. La huelga del Transporte, de una significación socio-política, que convendría analizar en profundidad, ha sido cortada de unas formas, que hace presente con mucha fuerza —lo mismo que las restantes luchas obreras— la necesidad de un Sindicato Obrero que sea de los trabajadores. Los camioneros detenidos por formar parte de piquetes han sido amenazados con la privación del permiso de conducir a perpetuidad. No parece que sea la forma de buscar la concordia y la convivencia entre los españoles. A no ser que lo que se pretenda sea el que todos los españoles digamos «amén» a lo que el Gobierno dice respecto a la democracia, respecto al cambio sin rupturas o el señor Villar Mir respecto a la economía. Quien por cierto, a la hora de escribir estas líneas, todavía no ha dimitido por incompetente y antipopular.

LA COHERENCIA

Mas no deja de tener su coherencia interna todos los planteamientos gubernamentales. Las medidas económicas del señor Villar Mir se complementan con la represión de las acciones obreras. Porque esos eclecticismos que se pretenden respecto a mantenerse por encima de las clases sociales, son formas de esconder la verdadera faz de la política del Gabinete Arias. Las dificultades económicas del momento consisten en que los monopolios salven la situación —que para eso están en el Gobierno— y que los trabajadores «asuman su responsabilidad» cuando salen a plantear que ellos solos no quieren pagar los platos rotos. Responsabilidad que han asumido en pleno la clase obrera y el pueblo vascos con la huelga general del lunes 8, en la que han participado más de medio millón de ¿agitadores?

La quincena ha sido también señalada por la aparición, ¡también rotunda, señor Fraga!, de los grupos paralelos represivos, que se han especializado en la prensa. Curiosamente no ha sido detenido ninguno de los elementos que han participado en esas acciones criminales.

LA OPOSICION

La oposición se reunió en Roma, poco después de que Antonio García Trevijano se lamentase en Sevilla de la lentitud con que marchaban los progresos de cara a la unidad. Tan lenta va, que la revista «Por Favor» llegó a titular una página dedicada al dirigente socialista Felipe González, con la expresiva frase: «Gobierno y oposición unidos jamás serán vencidos».

Es de esperar que las impresionantes imágenes del entierro de los tres primeros muertos de Vitoria sirva para que todo el mundo reflexione y anteponga los intereses generales del pueblo (que para que no quepa ninguna duda no son los del primer Gabinete de la Monarquía) a los suyos particulares. No estaría mal.

PERROS APALEADOS

Una vez más, y son ya ciento, el periodista español, la prensa toda, son sujeto, y muy a pesar suyo, de noticia. En esta ocasión, los hechos son muy graves y tanto o más que ellos el síntoma que representan. Se trata del secuestro, tortura y amenaza al director del semanario «Doblón», José Antonio Martínez Soler. La cobarde agresión, hasta el momento impune como tantas otras en que el estilo habla de bandas fascistas, no tenía más motivo ni fin que asustar al periodista para que huyera al extranjero en un breve plazo. Si a ello añadimos el paquete explosivo recibido en la administración de «Cambio 16» y los malos tratos que la policía infringió a dos periodistas de «Pueblo» en Vitoria, habremos necesariamente de concluir que los «perros» de la prensa han equivocado su trabajo. En este país, por quien corresponda, no se desea la verdad a secas, no se quieren taquígrafos, sino, como siempre, aduladores amedrantados.



economía sin plan



Tras la decisión tomada por Villar Mir —y que tantas críticas ha suscitado— de devaluar la peseta, se esperaba la aparición de una serie de medidas económicas que la completasen y que permitieran conocer qué planes inspiran la actuación económica de la administración. Sin embargo, a estas alturas nada en claro se sabe, o mejor dicho, si que al menos se puede obtener una conclusión: la indecisión del gobierno a la hora de tomar medidas que intenten sacar a nuestra economía de un atolladero en el que el número de parados se acerca a la peligrosa cifra del millón, los precios siguen subiendo, la bolsa ha caido fuertemente en lo que va de año y la renta nacional está disminuyendo en términos reales, por lo que si se originan tensiones sociales en los momentos en que crece, la gravedad de estos conflictos alcanza cotas cada vez más peligrosas cuando lo que se va a repartir es cada vez menor.

Una muestra más de esta falta de confianza que tiene en si misma la administración se refleja en la decisión de aplazar la puesta en práctica del IV Plan de Desarrollo, anunciada precisamente en Zaragoza por un subsecretario, lo cual pone de manifiesto la escasa valoración que tiene ahora la planificación tras la desaparición del Ministerio correspondiente y el fracaso de las previsiones del III Plan; en lo sucesivo parece preferirse la toma de decisiones a corto plazo, lo cual no es sino el reconocimiento tácito de la carencia de mecanismos eficaces que permitan encauzar a más largo plazo la evolución de la economía española.

A la hora de tomar un camino para salir de la actual situación dos son las alternativas inmediatas que se ofrecen: reactivar o estabilizar; lo primero implicaría potenciar la inversión —para lo cual uno de los primeros instrumentos a utilizar sería disminuir el tipo de interés— pero a los efectos inflacionistas de la devaluación de la peseta se añadirían ahora nuevas alzas de precios —incluso de alimentos básicos— a los que la administración no podrá hacer frente con la exigua cifra de 10.000 millones de pesetas que se ha previsto para subvencionarlos. En cuanto a la alternativa estabilizadora, y que podría arbitrarse a través del control del crecimiento de los créditos, resulta particularmente peligrosa cuando se han alcanzado niveles de paro como los existentes, a la vez que la política monetaria se ha mostrado una y otra vez como insuficiente a la hora de contener unas tensiones inflacionistas que son fundamentalmente estructurales. Ante este dilema, se ha preferido dar tiempo al tiempo y el Consejo de Ministros extraordinario que se reunió en Barcelona para decidir las medidas económicas a tomar se limitó a sacar una ambigua nota, que posiblemente es consecuencia de los diferentes criterios allí expuestos, y en la que se decía que serían las Cortes las que aprobarían un proyecto de Ley de actuación económica.

Su publicación tampoco viene a aclarar las cosas ya que se trata de un paquete de medidas demasiado amplio y en definitiva todavía deben ser aprobadas por unas Cortes que se han caracterizado hasta ahora por ser un perfecto bunker económico en el que se han recortado los tímidos intentos que muy de tarde en tarde emanaban del Gobierno para conseguir mejorar ligeramente la distribución de la renta y de la riqueza en España. Habrá, por tanto, que ver en qué queda la elevación de algunos impuestos de lujo —y sobre todo— el intento de Reforma Fiscal que se dice estará terminado nada menos que en 1978.

En cambio, la congelación salarial parece que se está dispuesto a mantenerla a lo largo de todo el año, ya que parece ser una de las ideas claves en la política de Villar Mir, quien ha perdido en poco tiempo buena parte de la confianza en sí mismo de que hizo gala en su presentación ante las Cortes si se tiene en cuenta su reciente aparición televisiva. Y es que no es para menos: su gestión en el Ministerio de Hacienda es contestada no sólo por los trabajadores, sino incluso por el ultraconservador ABC que refleja así las consecuencias que sus indecisiones están teniendo en los planes del capitalismo español, y el rumor de su dimisión habría tenido mucha mayor fuerza de no ser por la incidencia que podría tener en la composición del primer gobierno de la Monarquía. Ante esto, cuando Villar Mir ha afirmado que los españoles «nos estamos cargando la economía» cabría preguntarle que a quien se refiere, si a la escasa minoría que toma las decisiones o al resto de los ciudadanos que las soportamos.

J. A. B.

ESTA TIERRA ES ARAGON

HUESCA INUNDADA

DOS nuevos pantanos amenazan la integridad territorial del Alto Aragón. Campo y Berdún pueden ver anegadas sus tierras, e incluso el primero, desaparecer sus casas bajo el agua. Es como si estas faraónicas Obras Públicas, modelo de civilización y desarrollo, quisieran hacer volver a estas tierras a sus orígenes geológicos submarinos, en un gigantesco paso atrás. El Pirineo Aragonés tiene ya su futuro señalado: producir agua y almacenarla sin consumirla. Con estas premisas se plantean ambas obras hidráulicas.

El pantano de Campo, o de «Lorenzo Pardo», que inundará desde Murillo y Navarri hasta Arbone, —según la cota y el emplazamiento definitivos de la presa—, estará destinado a regular el Esera, reforzando las dotaciones del Canal de Aragón y Cataluña, que arranca de la presa de Barasona. Este pantano ha sido solicitado por la comunidad de regantes de dicho canal, aunque la urgencia de la obra no está justificada por las necesidades de agua, ya que estos riegos estarán en breve reforzados por las aportaciones del pantano de Santa Ana, en el límite de Huesca y Lérida. Lo que hace pensar en los kilovatios que la central de pie de presa producirá mientras tanto para la empresa a la que se adjudique el salto.

El pantano de Berdún, servirá a su vez para regular el Aragón, aumentando el volumen utilizable por el canal de Bardenas, y anegará toda la ribera de Berdún, Martes, Arrés, Villa Real y Puente la Reina, —según la cota que alcance la presa—. Este embalse recientemente concebido, en anteproyecto, también dará lugar a un importante aprovechamiento hidroeléctrico. Ambas obras, aunque alejadas geográficamente, son sin embargo paralelas en su planteamiento y en los daños irrecuperables que van a producir en nuestra región.

VACIAR LOS VALLES

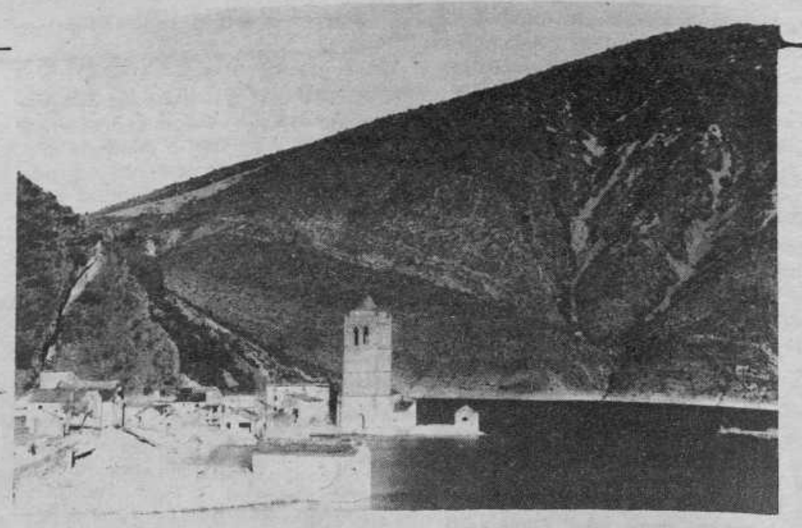
Anegar la huerta y los cultivos de fondo de la Canal, dejará sin medio de supervivencia a estos pueblos, vaciando desde Yesa a Puente la Reina lo poco que queda, dejando un magnífico desierto, en lo que en el futuro hubiera sido la prolongación de un eje industrial Sabiñánigo-Jaca hacia Pamplona; de paso que se aísla aún más, al Roncal, Ansó, Hecho y Aragüés, que pasarán a ser islotes perdidos en las montañas.

En cuanto a Campo, el problema es más dramático si cabe: El pueblo, con la amenaza velada de este pantano, proyectado hace tiempo, ha ido languideciendo sin que sus habitantes se decidieran a mejorar las haciendas o a abrir nuevas fuentes de riqueza, con un ojo en la emigración forzada, y dando al traste con el brillante futuro de este pueblo, que por su privilegiada situación, hubiera sido el Jaca del Ribagorza, polarizando el crecimiento y equilibrando la región más difícil del Alto Aragón.

JUSTA COMPENSACION

En ambos casos, la brutal amputación de un territorio vital para el equilibrio —ya de por sí precario— del norte de Huesca, puede hacer inviable al Pirineo como región natural habitada, cosa que sucederá a este paso, si contamos además con los proyectados pantanos de Villanúa, Senegüé y Planduviar. Estamos por tanto frente a un caso de supervivencia, ante el que no vale gritar «sálvese quien pueda», sino exigir la justa compensación, no sólo por las tierras que se pierdan sino por ese futuro que se hipoteca sin posibilidad de redención.

Y las alternativas son claras: En el caso de Berdún, si el pantano es necesario, deberán ponerse en riego la totalidad de las coronas de la Canal, desde Banaguás hasta Aso Veral por la orilla derecha, y desde Jaca hasta Artieda por la izquierda. Sólo esta solución —protectada hace tiempo como «riegos de prepirineo» y naturalmente hace tiempo postergada—, puede hacer que estos pueblos no tengan que ser abandonados, creando además la riqueza necesaria para hacer de ésta, una comarca próspera como lo serán aquellas a las que irá a regar el agua embalsada.



MEDIANO, un desierto de agua y montañas.

PIEDRA DE TOQUE

En el caso de Campo, además de poner en riego los escasos llanos de Perarrua a Graus y Capella, como no bastarán para retener a las gentes que la obra expulsará, deberán instalarse industrias, a través del INI, que suplan con sus puestos de trabajo, los efectos de la pérdida del territorio. Y esto inexcusablemente, puesto que existen muchas industrias cuya ubicación depende del capricho del capital o del legislador, y no olvidemos que aquí se montará una gran central hidroeléctrica, cuya presencia bastará por sí sola para justificar la implantación de cualquier industria. A no ser que en los planes vigentes se siga pensando en mandar la energía a otra región.

Campo y Berdún han de ser la piedra de toque de unas nuevas formas de hacer, de un concepto democrático del uso del agua, de un concepto social de la ordenación del territorio. Si su construcción destruye sin compensación estos dos valles claves en el equilibrio del territorio pirenaico, para nada servirán los esfuerzos de una región que quiere salir del abandono, y el Alto Aragón se convertirá en un desierto de bosques, montañas y agua, ideal para parcelar, vender y especular, pero vacío de gentes, deshumanizado e inhabitable.

EQUIPO AL-TAWIL

UESCA

OS CHIQUEZ PROPIETARIOS DISAPARIXEN



A suya tierra no lis da ta bibir

(R. Navarro)

Lo somos beyendo cada día. A chiqueta industria pierde terreno deban os grans complexos fabrils y sólo se puede sostener metendose debaxo d'istos, triballando ta ers. Pero ixo no sólo pasa en as ziudaz con as industrias y o comerzio, sino que, de manieras diferens, tamién pasa en o campo y se notará cada bez más intensamén.

Emos biesto cómo los agricultors modestos no pueden ya queda-se'n en o campo, porque a suya tierra (á ormino sólo bels escais) no lis da ta bibir. As grans empresas marcan una produtibidá muito alta y ers se'n quedan cada día más ta zaga. ¿Y l'Estau, qué fau? A o que parixe á l'Estau no li se'n da guaire, pos er ha á mirar por os más importans, que son qui lo sostienen.

Se manca d'os serbizios prenzipals, s'aturan as costruzions de riegos, se dixan cayer os prezios. A gran industria, á ormino empresas internazionals, encluso de tipo monopolista, han menister de panizo, leit u atros produtos ofrexius o más barato posible y ixo se podérba alcontrar más fazilmén en as esplotazions de USA u Canadá. Antimás, contra más agricultors se desaseten d'o campo, más manobra barata bi-abrá t'as fabricas.

Dica agora, as grans empresas no imbertiban guaires diners en campos ni fincas. Sólo á begadas crompaban unas terretas ta bistrayer benefizios á os impuestos. Pero en as añadas zagueras se ben beyendo ya esplotazions ganaderas fuertes empuxadas por o gran capital, mientras que o bestiar d'o Pirineo s'acotola. De camín, l'alera común, o tasquizal y as bals buedas serbirán por poco prezio ta estazions turisticas u entibos. Por atra parti, si se trata d'os produtos más rentables (cheneralmén industrializables) as empresas importans empezipian á crompar tierras ta cautiba-ne en serio, mayormén cuando agora se prebeye una manca d'alimentos mundial ta l'esdebenidero prosimo. Ye a zaguera etapa. O prozeso se fará más rapedo en adebán y allora ya no será sólo a falta de serbizios, l'abandono y os intermediarios os que farán a bida difizil á l'agricultor modesto, agora serán tamién as grans empresas as que farán dreitamén una competenzia que será lugo definitiba.

Por ixo, antis u dimpués o ganadero u agricultor chiquet (a mayoría) sólo abrá dos camins: O primero, o más fázil, i-sene t'a ziudá, empeñorar en un piso tó lo que aiga sacau de malbender a fazienda y fe-se un proletario más. U bien, en segundas, creyar cooperatibas muito fuertes. De no estar que se demande un camio cheneral ta estruturas produtibas sozializadas y más chustas, que isto ya ye atra cosa.

TON

escai: retal, trozo, parcela.
guaire: mucho, apenas.
bistrayer: distraer, escamotear.
bestiar: ganado.
alera: pasto.
tasquizal: pastizal.
cautibar: cultivar.

TERUEL

CON LOS CAMPESINOS

Cuando la "guerra del maíz" estaba en todo su apogeo, más de un millar de cristianos de los pueblos de la región firmaron un escrito en el que, entre otras cosas, lamentaban el silencio que los obispos aragoneses habían mantenido en torno al tema. Sin embargo poco después se alzaba la voz de Damian Iguacen, titular de la diócesis de Teruel, afirmando que "se trata no sólo de un problema concreto, cuya adecuada y justa solución también nosotros pedimos uniendo nuestra voz a la de los labradores; se trata de toda una situación de agro aragonés, grave y preocupante. No ignoramos —continuaba la pastoral publicada en el Boletín de la Diócesis— la complejidad del problema; pero pedimos, por eso mismo, una comprensión justa, una atención urgente y una solución ya no más diferida". Más adelante señalaba la carta que "teniendo en cuenta las peculiares dificultades de la agricultura, así en la producción como en la comercialización de sus bienes... hay que ayudar a los labradores para que aumenten su capacidad productiva y comercial, introduzcan los necesarios cambios e innovaciones, consigan una justa ganancia y no queden reducidos, como sucede con frecuencia, a la situación de ciudadanos de inferior categoría". Al referirse al papel que en este terreno le corresponde a la Administración, monseñor Iguacen señalaba su confianza en que "no defraudará una vez más a nuestros campesinos, que ya han comenzado a impacientarse. Creemos en la sinceridad de las gestiones que se están llevando a cabo, y esperamos, no promesas, sino soluciones justas", añadiendo a continuación: "Pero de esta responsabilidad no están exentos, ni mucho menos, el capital y la iniciativa privada, las entidades bancarias que recogen los ahorros de nuestras gentes, los técnicos, los intelectuales, los educadores, ni mucho menos nosotros, los sacerdotes". En este sentido se ha comentado lo contradictoria que esta actitud resultaría con la de altos cargos de la archidiócesis zaragozana que, al parecer, exteriorizaron su enojo porque la Hoja diocesana "Mi Parroquia" dedicara dos portadas consecutivas a la "guerra del maíz". Entre los medios afectados se comentaba con agrado la pastoral de Iguacen, que después de elogiar la unidad demostrada por los agricultores a lo largo del conflicto, afirmaba tajantemente: "El obispo está con vosotros, campesinos, pues son justas vuestras aspiraciones".



ZARAGOZA

SEMANA ARAGONESA

Este año, la Semana que organiza el Seminario de Estudios Aragoneses que tiene su lugar de trabajo en el Centro Pignatelli va a estar dedicada a un tema concreto y por supuesto de gran actualidad: la cuestión municipal. Tras una primera parte que comenzó el 8 de marzo y en la que el urbanista catalán Jordi Borja aborda el tema de movimientos urbanos y cambio político, representantes de asociaciones de barrio de Madrid, Barcelona y Recaldeberri exponen la situación en que se encuentran, analizando una problemática similar a la que se plantea el día siguiente en una nueva mesa redonda pero centrada esta vez en torno a los barrios de Zaragoza.

La segunda parte de la Semana consta del siguiente programa: el día 15 de marzo, Rafael Ribó, profesor de la Universidad de Barcelona y Antonio Embid, de la de Zaragoza, harán un análisis crítico de la Ley de Régimen Local y sus posibilidades: el día 16 dos concejales del tercio familiar de Pamplona expondrán la gestión municipal de una ciudad en la que los escasos resquicios legales existentes han permitido que se ponga en marcha una experiencia insólita en España. Como cierre de esta IV Semana, el día 17 de marzo se llevará a cabo un debate abierto en torno a la cuestión municipal en Zaragoza para el que se cuenta con la participación de representantes de distintos grupos en una mesa redonda en la que se abordará el tema de las elecciones de noviembre.

ESTA TIERRA ES ARAGON

REGIMEN POCO ESPECIAL

por Luis GRANELL

15 DIAS EN LA REGION

A los pocos días de que el Gobierno anunciara en Barcelona la puesta en marcha de un régimen administrativo especial para Catalunya, ya pedían lo mismo en Galicia y Castilla-León, y, el día 28, se reunían simultáneamente, las diputaciones de Teruel, Huesca y Zaragoza, para pedir el consabido régimen para Aragón, mientras llega la proyectada Mancomunidad de Obras y Servicios que ya está tardando, ya.

No hay duda de que el régimen especial, si se concede, podría suponer algunas ventajas para la región, a pesar de las tremendas limitaciones que supone tener que moverse en el marco de la Ley de Régimen Local. Pero hay que señalar el peligro que esta medida supone. En efecto, cuando el pueblo español pide amnistía se le contesta con un indulto; cuando clama libertad de partidos se legisla sobre asociaciones; cuando exige sindicatos obreros se habla de dar autonomía a las uniones de trabajadores o de empresarios... El Gobierno utiliza casi las mismas palabras que los demandantes, pero para conceder cosas muy distintas; y así hoy se afirma que en España se puede hacer huelga, o se puede manifestar uno, pero luego resulta que de huelga nada y de manifestación menos. Es lo que pasa con lo del régimen especial: cuando el sentimiento regional va creciendo de forma notable —en unos sitios como Catalunya de forma explícita y en otros como Aragón más difusamente— y la petición de autonomía va ganando terreno, se responde con estos regímenes administrativos especiales intentando acallar la inquietud, pero sin reparar en que entre lo que reclaman los aragoneses y el juego que el Régimen estaría dispuesto a conceder a las diputaciones provinciales (nada representativas todavía), se abre un inmenso foso: el mismo que separa el mundo real del oficial.

LAS J. C. SE EXPLICAN

Real es, por ejemplo, la existencia de grupos políticos que el mundo oficial se niega a reconocer; grupos que opinan que los derechos, a la vez que se piden, hay que ejercitarlos, como dijeron en una reunión con los periodistas Víctor Viñuales, Violeta Ibáñez, Miguel Galindo Vicente y Delia Maza, cuatro representantes de la Unión de Juventudes Comunistas de Aragón. Hace unos días presentaron públicamente su organización que definen como absolutamente independiente, aunque se identifique con la táctica y la estrategia del Partido Comunista de España. Las J.C., implantadas en 15 localidades de las tres provincias, no son un partido político que se plantee la toma del poder, sino una organización que elabora política para los jóvenes y que ante la crisis de valores que afecta a la sociedad, pretende dar una respuesta válida que en su opinión pasa por la democracia y el socialismo.

VOCACION DE MASAS

Casi al mismo tiempo que el Partido Socialista de Aragón y el Partido Socialista Popular hacían público un comunicado conjunto en el que anunciaban la constitución de la Confederación Socialista en Aragón, Antonio García López venía a hablar de elecciones con Julián Muro, el procurador familiar zaragozano y del Partido



Hablando de elecciones

Social Demócrata con los periodistas. La socialdemocracia aspira, según García López, a ser un partido de grandes masas ya que, en su opinión, amplios sectores del país van a votar a la izquierda —pero no a la izquierda marxista—, incluidos muchos que estuvieron con el franquismo, ya que la dictadura maltrató demasiado a quienes ganaron la guerra para ella. Claro que para eso haría falta que en este país se pudiera votar y no parece que vaya a poderse si antes no llega la ruptura, que García López entiende como proceso democrático a lo largo de los meses, proceso que, para él, no puede dirigir Fraga porque el poder no está en Castellana, 3, sino en Vitrubio, 1. (Alto Estado Mayor). Así, piensa que lo ideal sería un gabinete técnico que preparara el desmontaje de la dictadura, con un general de primer ministro como árbitro.

A LA D.C. POR LA S.A.

Dentro de pocos días se constituirá en Zaragoza una nueva sociedad anónima, «Estudios Sociales de Aragón, S. A.», en la que se integrarán como accionistas las personas que forman parte de la Democracia Cristiana Aragonesa. Preside la operación José Luis Lacruz Berdejo, que pronto va a dejar el Decanato de Derecho para tener más tiempo que dedicar a la política. Actualmente componen el grupo unas 80 personas, pero sus promotores piensan llevarse muchos votos en el futuro. Por ahora es el único grupo demócrata cristiano regional del país y piensan que precisamente desde estos grupos regionales será más fácil conseguir la unidad de la DC. No son partidarios de la ruptura porque piensan que todavía debe tentarse la posibilidad de la evolución. La D.C.A. no es partidaria del compromiso histórico, aunque ve necesarias ciertas alianzas regionales de cara a las elecciones municipales de noviembre y el profesor Lacruz ve conveniente la alianza con el socialismo. No piensan integrarse en el Equipo DC para el Estado Español y creen que en España la democracia cristiana puede jugar ahora el papel que jugó en la Europa de posguerra, admitiendo a todos los partidos, incluido el PC, aunque piensan que si un día mandaran los comunistas se habría acabado la libertad en España. Eso dijeron.

EN TERUEL Y HUESCA, SI

Había turolenses que no se lo creían: prensa y radio locales informando de paros y reivindicaciones. Y es que han coincidido dos huelgas, la de alumnos de la Escuela de Magisterio, en protesta por la discriminación de que han sido objeto los maestros en el reciente decreto de plantillas y



Pero entró

la de PNN de institutos, que se han unido con los restantes y sufridos no numerarios del país, contando con el apoyo de sus alumnos, igual que los estudiantes de Magisterio contaban con el de sus profesores. Este no es mi Teruel, que me lo han cambiado, ha debido comentar más de uno que pensaba que de lo único de que se podía informar en Teruel era, por ejemplo, de actos tan encarnados en la problemática local como... la Semana del Mar que va a celebrarse estos días. En efecto, algo ha cambiado en Teruel; hasta el punto de que hubo autorización oficial para que los alumnos de Magisterio repartieran por los buzones octavillas en las que explicaban sus problemas. Y también en Huesca el propio gobernador civil llamó a algunos alumnos de la Normal para dialogar con ellos en torno a sus quejas por la actuación policial en la manifestación pacífica que estos estudiantes tuvieron el día 1.

EN ZARAGOZA, NO

En Zaragoza, en cambio, el oficial que mandaba la Policía Armada dijo que «diálogo no, disolver y cargar» a un PNN y a dos representantes estudiantiles que delante de la Universidad pretendían pedirle permiso para realizar una manifestación —pacífica— conjunta de PNN y estudiantes. En Zaragoza, en cambio, han multado con 10.000 duros a cada uno de los tres organizadores del recital de Labordeta en La Salle en el que, fuimos testigos, no pasó nada que no hubiera pasado en Madrid cuando cantó Raimon o en Barcelona cuando lo hizo Llach y allí no multaron a nadie. En Zaragoza, en cambio, la Policía ha tratado con notable dureza a los camioneros en huelga que pretendían reunirse —no tenían otro sitio— en un café para hablar de sus problemas. En Zaragoza, en cambio, se prohíbe un recital conjunto de La Bullonera, Julia León, Luis Pastor y Carbonell, que sólo unos días antes había cantado (sin censura) en Teruel; y a Labordeta le han suspendido otros dos recitales en Alagón y La Puebla de Alfindén.

En Zaragoza sigue de gobernador civil don Alberto Ibáñez Trujillo, nombrado para el cargo por don José García Hernández, ministro de la Gobernación del último gobierno de Franco.

Varias asociaciones de vecinos, así como la HOAC, han pedido ya su dimisión.

LAS PROHIBICIONES VAN POR BARRIOS

Mil vecinos de las Delicias se quedaron con un palmo de narices cuando el domingo, día 7, la policía, en representación del gobernador, les prohibía una asamblea para la que tenían permiso escrito del delegado de la familia. El ya histórico polígono 22 que está sirviendo como un test para especuladores, ayuntamientos y vecinos, no pudo ser abordado en una asamblea que, a pesar de todo, concluyó pacíficamente antes de empezar. Estos mil vecinos, y al día siguiente toda Zaragoza, se quedaron con la duda de si la prohibición tenía como fin salvaguardar los mismos intereses que se escudaron bajo el estudio de detalle y ahora detrás de una valla de madera, o si, además, la prohibición se explica como un intento de impedir que Zaragoza, en sus barrios populares sobre todo, se muestre como un foco más de tensiones, en un momento en que a las autoridades del Gobierno le sobran ciudades que vigilar.

Si lo que se pretendía era esto último, no se puede afirmar que la medida haya sido un dechado de tacto político. Aunque por lo que últimamente está ocurriendo con las actividades de los barrios, en Zaragoza la política oficial parece entenderse bajo el lema de "prohibición, y tente tienso". Es lo que les ha pasado a los vecinos de La Jota que el día 25 de enero quisieron salir en manifestación por el barrio exigiendo un consultorio de la Seguridad Social. Fueron disueltos convenientemente, pero al domingo siguiente, día 29 la asociación podía celebrar una asamblea para tratar sobre las acciones conducentes a la instalación del consultorio: la primera de ellas consistió en colgar una pancarta en el centro de la calle José Oto, entre los aplausos de centenares de vecinos. La pancarta era clara: "Ya vale de promesas, queremos nuestro ambulatorio".

Mientras, en Las Fuentes y La Paz continúan a la espera de dos sentencias de la Audiencia, tras los dos juicios celebrados por sus asociaciones contra el Ayuntamiento. En La Paz, por la posible edificación de 600 viviendas en zona verde con licencia municipal y en Las Fuentes, por la concesión de una gasolinera en la única plaza que la más espantosa especulación ha dejado libre en un barrio de 15.000 viviendas. Los de La Paz, para demostrar que no se toman los problemas del barrio en broma, cerraron una tarde la zanja abierta por el constructor de las viviendas cuya licencia está en litigio. Más de cien vecinos, con pico y pala, le quitaron las ganas al señor Castillo Balduz de seguir con la zanja y se las aumentaron para irse de vacaciones a las Bahamas, como había anunciado.

Las sentencias deben estar a punto de salir. En el juicio de Las Fuentes han colaborado varios miles de vecinos con apoyo económico. Aunque a veces no basta ganar juicios: en La Jota, hace cinco años ganaron uno que obligaba a Eléctricas Reunidas a quitar sus dos torres de alta tensión que se elevan sobre las aceras casi al alcance de la mano desde las ventanas. La sentencia exigía la instalación subterránea de la conducción. Cualquiera puede ver, todavía hoy, las dos increíbles torres del tendido eléctrico, bien enhiestas.

MAESTROS

a la tercera...

El pasado día 3 se presentaron en el Gobierno Civil de Zaragoza los estatutos de la Asociación de Antiguos Alumnos de las Escuelas Universitarias del Profesorado de E. G. B. de Zaragoza, Huesca y Teruel, que por su carácter regional deberá aprobar o denegar el Ministerio de la Gobernación. A la tercera va la vencida, en eso confían los promotores de la Asociación, pues ya les han echado atrás dos proyectos. El primero, a finales de 1974, cuando se quiso crear la Asociación para la Promoción Cultural y Científica del Profesorado de E. G. B., para lo cual se realizaron incluso algunas asambleas de socios. El Gobierno Civil denegó entonces el permiso alegando que los fines que pretendía la asociación los cubría ya el Servicio Español del Magisterio (SEM), que como se sabe es un organismo dependiente del Movimiento Nacional. Copiando prácticamente al pie de la letra los estatutos de las asociaciones ya existentes en Barcelona y Oviedo, se intentó después crear la asociación de antiguos alumnos, como ahora pero a nivel provincial. Sin embargo, han pasado ya más de seis meses y ni siquiera les han contestado aprobando o denegando la solicitud. Ahora los promotores vuelven a la carga por con un planteamiento regional, para que sea el Ministerio quien decida, pues están convencidos de que los organismos zaragozanos no desean dar luz verde a su intento asociativo. Al parecer en la postura de la Administración local pesa la opinión del actual delegado del SEM —y concejal— don Cristóbal Millán, contrario a toda asociación de maestros que no sea la del Movimiento. Sin embargo, el escaso interés que el SEM despierta entre los profesionales de la enseñanza, que no disponen de colegio profesional propio, que se encuentran dispersos por los pueblos, que no pueden decidir respecto de sus propias condiciones de trabajo, hace imprescindible la nueva asociación. Esta cuenta con el apoyo del director de la Escuela Normal, que les ha cedido locales y facilitado que la Comisión Gestora haya empezado a difundir los estatutos y recoger inscripciones provisionales, que son ya muy numerosas. Se pretende asociar tanto a los maestros de centros estatales como privados y se quiere crear delegaciones autónomas en Huesca y Teruel.

LA HUELGA DE LOS MUSICOS

El pasado día 25 de febrero más de 2.700 músicos de revistas y discotecas de Madrid se declaraban en huelga tras una asamblea de más de mil profesionales en el Palacio de Cristal. Pese a que la tabla reivindicativa aborda problemas comunes a toda la profesión el paro se redujo solamente a Madrid. Ha servido para poner sobre el tapete toda una serie de realidades que vienen lastrando la actividad musical del país desde hace mucho tiempo. Los puntos principales de la petición eran: control de discotecas que no cubren la plantilla de músicos obligatoria; regulación y legislación sobre el Flash-Back (sustitución de los músicos por grabaciones); revisión de la Reglamentación laboral y supresión del artículo segundo que especifica que los músicos son contratados según las necesidades de la empresa, pudiendo ésta en función de sus necesidades rescindir los contratos a su voluntad.

Y es que en los últimos tiempos la profesión de músico nos la están hundiendo hasta el fondo. Cuando en numerosos países el flash-back está severamente prohibido en España es una práctica frecuente empezando por la televisión estatal donde es casi absoluta. Cuando en Europa los sindicatos de músicos son representativos, como los de otras profesiones, en España el híbrido "Sindicato de Actividades Diversas", sección Música, ha dejado que las cosas llegasen a este punto, donde vivir de la música en España es poco menos que un calvario (pluriempleo, inseguridad de contrato si lo hay, sueldos misérrimos). Cuando en Europa la profesionalidad de los músicos está garantizada y defendida por conservatorios y escuelas de Música, aquí hemos llegado al "summum" de que los graduados en Música por cualquier conservatorio profesional estén imposibilitados para dar la asignatura de Música recién implantada en el primer curso de BUP, no habiendo ningún problema en que la imparta un licenciado en matemáticas, por ejemplo, porque es "universitario".

MUSICOS EN ZARAGOZA

Si fuéramos a sacar conclusiones sobre el panorama laboral de los músicos zaragozanos podríamos empezar por asegurar que debe ser espléndido. Al menos esa es la conclusión a sacar de la balsa de aceite que los caracteriza: ni una sola nota, ninguna petición pública y menos una postura de fuerza. Cuando está demostrado que son las únicas que resuelven efectivamente, aunque sea parcialmente, los problemas. Ahí tenemos el ejemplo de la Sinfónica de Bilbao que sólo llegando al paro logró ser escuchada por el Municipio. En Zaragoza si atendemos a las cifras el panorama es mucho más oscuro de lo que parece: La orquesta de Cámara "Ciudad de Zaragoza" tiene una subvención de 400.000 ptas. del Ayuntamiento a partir del año 1973, lo que supone una gratificación (hablar de sueldo da hasta vergüenza) por mes y profesional de 2.000 ptas. por las cuales se obliga al profesional a doce horas de ensayo semanales, más seis conciertos obligatorios (por esta ayuda económica (1). En las discotecas y revistas las condiciones son parecidas a las apuntadas más arriba a nivel nacional: de novecientas a mil pesetas por noche sin ninguna seguridad en el empleo, con frecuentes situaciones dudosas respecto a seguridad social y cumplimiento efectivo de la reglamentación vigente. En el campo de la temporada lírica local, la ópera de todas las primaveras, las condiciones de trabajo son también absolutamente denigrantes. La preparación de las obras suele realizarse con un único y maratónico ensayo de cinco horas y pico de trabajo sin pausas. Este año parece que la petición mínima por cada ensayo de este tipo va a ser de mil pesetas.

CRITICAR ¿COMO?

Frente a este panorama habría que plantearse qué sentido tiene la crítica musical en espectáculos como el de la ópera donde por las condiciones de trabajo no permiten hablar ni de calidades, ni de versiones, ni de nada que no sea el asombrarse de que los músicos sigan aguantando lo que aguantan. Lo mismo habría que plantearse respecto a la crítica, y sobre todo en el terreno de la música clásica, aunque no exclusivamente, de las orquestas y agrupaciones nacionales. Es una evidencia que no puede hacerse la misma crítica a una Filarmónica de Berlín, por poner un ejemplo manido, con sus sueldos y ensayos que a una agrupación nacional que malvive para hacer música. Sin embargo es también evidente que no lo han comprendido todavía la mayoría de los comentaristas musicales del país. Finalmente habría que sacar como conclusión que hay una serie de problemas comunes a todos los músicos, por encima de posturas estéticas y escolares, porque atañen directamente a su dignidad como trabajador y persona.

A la hora de cerrar estas líneas está prevista para el próximo martes una samblea de profesionales de la música para seguir discutiendo sus problemas. También hay pendientes una serie de promesas del Sr. Campany, presidente del Sindicato de AA. Diversas, que incluyen su dimisión en caso de no tener soluciones por parte de la Administración a la grave situación de los músicos. Que no es de ahora precisamente.

ALFREDO BENKE

(1) Cfr. Las orquestas no estatales. Su problemática. Cuadernos de Actualidad Artística, n.º 8 que presenta los trabajos del seminario del mismo título que organizó la Comisaría Nacional de la Música en la V Decena de Música en Sevilla (1973). Posteriormente esta subvención aumentó en cien mil pesetas lo cual no altera sustancialmente la situación.

el regionalismo a debate

LAS CONTRADICCIONES DEL REGIONALISMO

HABLAR hoy —y desde aquí— en contra del regionalismo, es poco menos que demandar anatemas sobre uno mismo. Son palabras que están de moda, aunque casi nadie se moleste en discernirlas, las de democracia, libertad, regionalismo. Palabras que pueden adquirir distintos sentidos según la boca que las pronuncie y el grupo social que las defienda. Palabras que en sí, por tanto, apenas nos aclaran nada sobre su significado real.

El regionalismo puede lo mismo servir en boca del Régimen que en la de un liberal burgués. Sobre su sentido no veo misterio alguno (los grupos lo descrifran). Pero me llama poderosamente la atención la existencia hoy de un regionalismo que se dice socialista. En Aragón y en otras regiones.

Hoy en día el internacionalismo está en declive. La burguesía capitalista en auge. Sumado esto a la presencia de ese misterioso «socialismo regionalista» se me ocurre preguntarme si no existe en tal expresión una clara y flagrante contradicción. Porque el socialismo es —o no es socialismo— lucha de clases. Y en tanto esta lucha no se haya resuelto con el triunfo de la clase asalariada o proletaria me pregunto: ¿a qué opciones de poder va a servir el regionalismo? Sí, presumiblemente, estamos aún a cierta distancia del triunfo proletario del que el socialismo es portavoz, ¿de qué intereses va a ser portavoz el regionalismo? ¿De qué grupo social dominante? ¿Vamos a discutir el trasvase desde una perspectiva geográfico-regional o desde una perspectiva social, socialista? ¿Vamos a pugnar por «aprovechar aquí» nuestros recursos hidráulicos, disputándoselos a una región vecina, sin tener en cuenta, en primer lugar, de quién son las fuerzas de producción a las que se destina tal fuente de energía? ¿Vamos a pugnar por traer aquí determinadas industrias sin tener en cuenta, en primer lugar, de quién son tales industrias? ¿Vamos a hacer región sin tener en cuenta, en primer lugar, de quién es esa región? Visto que ni siquiera la ruptura democrática significa el triunfo del socialismo, sino el principio de su carrera durante algún tiempo al menos compartida con otras fuerzas de poder, ¿qué hará en este ínterin el «socialismo regionalista»? ¿Alzar la bandera junto con la burguesía que sí es estructuralmente regionalista, dejándose arrastrar hacia las posturas del aliado?

Mientras los resortes de la economía estén en manos del gran capital multinacional y oligopólico, mientras la estructura de la propiedad rural y del trabajo sea la misma, ¿de qué servirá, a quién servirá proclamarnos libres y «autónomos»? Si autonomía viene de «nomos», de ley, lo interesante es saber quién da esa ley, no que se dé en nuestra región. Discutir ahora la estructura federal es algo así como hacer de coro de una farsa en la que no conocemos el protagonista.

Al labrador no le interesa la región sino la justicia social. Y al obrero otro tanto. Conseguir derechos para el desierto aragonés puede ser quitárselos a aragoneses emigrados. Desdesertizar Aragón no lo hará el capitalismo, que es quien lo ha desertizado, sino el socialismo. ¿Desconfiamos acaso de la voluntad solidaria de la clase trabajadora? Si el triunfo del socialismo se hace por los cauces de democracia interna (no de democracia burguesa), si tras la implantación de un gobierno socialista, subsiste un sindicato independiente, federado no sólo geográficamente sino por relaciones de trabajo, ¿qué temor puede tener el hombre de la región?

El «socialismo regionalista», pues, no tiene más que una de estas dos interpretaciones, desde mi punto de vista: o bien se trata de un camuflaje social-demócrata, o liberal; o bien se trata de captar la sensibilidad romántica (principalmente de las clases medias o de las menos concienzadas del proletariado) para una política que posiblemente el seguidor no introducido en la élite de poder, no va a saber ni cuál es.

Tachar al socialismo español de centralista (cuando nunca ha detentado él sólo el poder, cuando su funcionamiento interno es esencialmente democrático y federalista) es jugar con una palabra que no les corresponde y que bastante manipulada ha sido ya por la burguesía.

Y, finalmente, estructurar un regionalismo aragonés desde Zaragoza, la principal enemiga de la región aragonesa en líneas generales, es más ilógico aún.

Por favor, en estos momentos en que la burguesía está jugando ya la baza de la confusión y multiplicación de la izquierda, añadir nuevas siglas regionales al socialismo, es hacerles el juego. Al socialismo lo que es del socialismo, y al regionalismo lo que es del regionalismo. Si después de matar el internacionalismo matamos también la nación, daremos al «multinacionalismo» las últimas bazas que le faltan para el control de la democracia, que por otra parte ni ha llegado aún ni es por definición socialista.

Antonio BORDERIAS BESCOS

un interrogante:

EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO

EN el mes de febrero, y con veinte días de diferencia, comenzaron sus debates los Congresos de dos de los Partidos Comunistas más importantes del mundo: el P.C. francés y el P.C. de la Unión Soviética. Por las novedades de los planteamientos parece más noticiable el primero de ellos, por la importancia de sus resoluciones tendrá más trascendencia el segundo.



Del 4 al 8 de febrero se reunió en Saint-Ouen el XXII Congreso del Partido Comunista Francés. Al debate político acudía este año una importante cuestión revolcada sonoramente en 1964 por el mismo Marchais: el cambio de formulación de la dictadura del proletariado. Como era ya de esperar las nuevas tesis se han impuesto, por obra y gracia de la necesidad del P. C. francés de salir de un cierto anquilosamiento, que le ha conducido a perder paulatinamente peso político, desde la liberación hasta aquí. Y parece que la salida del marco habitual no se ha hecho por buena vía, a tenor de los resultados de las elecciones cantonales últimas.

ROMPER CLICHES

EL P. C. francés ha querido explotar la buena imagen internacional de su hermano italiano y al mismo tiempo romper algunos clichés de ortodoxia que se suponen superados. Dichos clichés han comenzado por el tejado de la línea política, que no son precisamente los obstáculos más notorios que ha encontrado el partido francés en su discurrir histórico. Porque si lo que ha cambiado han sido conceptos de significativa enjundia leninista, con análisis socio-políticos muy próximos a los que Garaudy defendió por «última vez en la Tribuna» hace siete años, lo que no ha variado en absoluto es la propia estructura orgánica —bastante burocratizada— y que sí es una herencia del stalinismo y no otras cosas. Otro factor importante sobre el que se ha hecho particular mención en el Congreso ha sido el del «chauvinismo» francés. Con dos vertientes. De una parte se enfatiza la tesis de un socialismo francés y de otra se plantea la defensa «contra toda injerencia extranjera», referencia tácita a la Unión Soviética, que es de alguna manera colocada en un plato de balanza semejante al imperialismo norteamericano, de cuya injerencia sobre la sociedad francesa también se protesta.

A pesar de los cambios estratégicos de los comunistas franceses, no cabe duda de que la derecha francesa no ha quedado satisfecha del Congreso. En todos los círculos no comunistas se ha lanzado una campaña para exigir más pronunciamientos del P. C. francés respecto a futuras concesiones. Concesiones que, a pesar de su aparente variedad, tienen un denominador común: conseguir el distanciamiento o la ruptura con la U.R.S.S.

A LOS 20 DEL XX

LA verdad es que el XXV Congreso del P.C.U.S. ha tenido mucha menor trascendencia que el que se celebró hace 20 años y en el que se plantearon las deformaciones antisocialistas del período stalinista. El XXV Congreso, si bien no puede decirse que haya sido rutinario, pues ninguna manifestación política del P.C.U.S. puede considerarse rutinaria, no ha supuesto variación cualitativa alguna respecto a la línea seguida por la dirección soviética en los últimos años.

Como aspectos negativos cabría señalar la obsesión antichina, la reiteración programática de los discursos de los delegados —mal endémico de la mayoría de los Partidos Comunistas que más que debatir se limitan a glosar las intervenciones de los Secretarios Generales— y la ausencia de referencia a la lucha contra el burocratismo en el seno del Partido —problema clásico también en buen número de Partidos—, y a las relaciones entre Partido y Estado.

Sin embargo, el Congreso ha subrayado su política exterior solidaria con los movimientos revolucionarios de liberación: afianzamiento y desarrollo del Pacto de varsovia mientras subsista la OTAN, y análisis crítico del Plan Quinquenal, que ha supuesto un aumento del 43 % de la producción industrial.

103 delegaciones extranjeras han asistido al Congreso del PCUS entre las que han destacado la presencia de Fidel Castro, Le Duan, Berlinguer, Marchais, los representantes del PC chileno, del MPLA de Angola y del Frelimo de Mozambique.

¿Y AHORA?

Quizás después de este mes de febrero, con tan claras y contradictorias tesis, haya quedado sobre el tapete una cuestión histórica inmanente a la historia del movimiento obrero: ¿cómo se va a formular de ahora en adelante el internacionalismo proletario?

PABLO QUEJIDO

RHODESIA Y LA DISTENSION

LA victoria del pueblo angoleño, y el control casi definitivo del territorio por el M.P.L.A. y el gobierno de Agosthino Neto, está teniendo en el centro y en el sur de Africa efectos inmediatos. La onda expansiva de un movimiento de liberación victorioso puede alcanzar a Zaire, Zambia, Namibia, países cuyos gobiernos se han aprestado a establecer relaciones amistosas con el de Angola, y sobre todo a aquellos como Rhodesia y la Unión Sudafricana, cuya aparente mayor estabilidad se basa en la consistencia de un aparato represivo contra la población negra, tan fuerte y tan eficaz, que han merecido la condena tanto de la O.U.A. (Organización de la Unidad Africana), como en la O.N.U.

Mientras Mozambique era una colonia portuguesa y peón de la estrategia U.S.A., Rhodesia escapaba al bloqueo económico que las Naciones Unidas habían decretado a través del puerto de Beir, y que se sepa nadie protestaba del incumplimiento de un acuerdo internacional. Hoy se combate a lo largo de los mil kilómetros de frontera entre Rhodesia y Mozambique, y por el puerto de Beira entran material y armas para apoyar la independencia mozambiqueña y todos los suministros para las guerrillas nacionalistas rhodesianas negras. Así que el día 3, el gobierno de Mozambique cerró la frontera con Rhodesia y declaró el estado de guerra.

Y como siempre que sucede lo mismo, el gobierno racista y clasista de Iam Smith, reacciona intentando internacionalizar el conflicto, poniéndose en la boca la palabra «Occidente» y acusándolo de no impedir la agresión soviética. «Occidente está demasiado débil, demasiado cansado, es demasiado complaciente...», dice el ministro de Defensa rhodesiano. Y vuelve a haber, es natural, armas soviéticas y cubanas en la escena. Unas y otros ayudaron al Frelimo en su camino a la independencia, y son las que usan los guerrilleros negros en Rhodesia. Mientras, el Presidente Ford, acusa al gobierno de Fidel Castro de practicar «la delincuencia internacional».

Para colmo, el obispo negro rhodesiano Mozorewa estaba al lado del Presidente de Mozambique cuando éste declaró el cierre de la frontera y el estado de guerra. Por lo cual, el ministro de Defensa de Rhodesia afirma que es comunista, y que «desgraciadamente existe una gran infiltración comunista en todas las iglesias del mundo». De nuevo, otra vez, se hablará de las agresiones rusas, de los apetitos imperialistas rusos y del peligro mundial que Cuba supone. Y se volverá a repetir la gran mixtificación en virtud de la cual no existen pueblos oprimidos, ni razas sojuzgadas, ni movimientos de liberación nacionales. Muchos pretenden reducir todo a conspiraciones soviético-comunistas contra el orden establecido, por ejemplo en Rhodesia, o en Sudáfrica, donde el racismo y la opresión se dan en estado de pureza.

La situación en el centro-sur africano va a ser un buen test para la famosa distensión, distensión que tanto U.S.A. como U.R.S.S. desearían mantener. Sólo que quizás no les van a dejar, pues el motor de los movimientos de liberación y de los movimientos nacionales no lo ponen en marcha los acuerdos entre los grandes, sino la lucha de los pueblos interesados en ello.

KARLES

¿DE QUIEN ES LA CAJA?

(Viene de la página 16)

conocida popularmente como la de los marqueses, por pertenecer a este estamento de la nobleza la mayor parte de sus consejeros. En el caso de la CAMPZAR, los miembros de su consejo no son menos selectos: de los dieciséis que había a finales de 1974, cinco tenían el tratamiento de Ilmo. Sr., mientras que otros diez llegaban al Excmo.

Aunque el nombramiento de consejero es por cuatro años, lo normal es que se le renueve automáticamente en el cargo, con lo que la defunción de un miembro suele ser el único motivo de cambio, lo que suele ocurrir con cierta frecuencia dada la elevada edad media de los consejeros, algunos de los cuales supera los noventa años. Por esto, en 1974 fallecieron dos consejeros que habían tenido que dejar el puesto por motivos de salud el año anterior, y recientemente se ha producido el relevo en la presidencia por fallecimiento del anterior titular.

Además de sus puestos en la Caja, los actuales consejeros ostentan alrededor de otros treinta cargos similares en otras empresas, lo que pone de manifiesto su fuerte vinculación con estas sociedades, especialmente con Eléctricas Reunidas de Zaragoza y la Cía. del Gas, a la vez que no faltan en él conocidos terratenientes tales como Fidel Lapetra o José García Delgado —el contestado presidente de la COSA— e incluso militares como el general del aire Vives Camino. Al repasar esta lista, lo único que se echa de menos es algún nombre de persona que sin ser exclentísimo ni ilustrísimo, ni tener empresas o fincas, sea un modesto impositor preocupado por la administración de sus ahorros y por las necesidades sociales de la región.

UN DIRECTOR GENERAL EJECUTIVO: J. J.

Aunque en teoría es el consejo el órgano soberano, parece que en la práctica las decisiones son tomadas en la Caja en gran parte por su Director General José Joaquín Sancho Dronda —también conocido por las iniciales J. J.— que acumula además de este cargo la Presidencia de la Confederación Española de Cajas de Ahorros, de Pygasa y de E.R.Z. (en funciones), además de ser consejero de varias empresas más entre las que se encuentra la contaminante Industrial Química de Zaragoza. Hijo adoptivo de varios sitios entre los que se encuentra Barbastro —debido posiblemente a la gran ayuda que la Caja prestó para la construcción de Torreciudad—, J. J. es yerno de un corredor de comercio que amasó una de las primeras fortunas de la región, y se halla también muy vinculado a Agrarsa, empresa de la que procede alguno de los altos cargos de la Caja, a la vez que la tradición de vinculaciones familiares no se pierde, y otro yerno —éste del propio Sancho Dronda— es el que preside Actividades Aéreas Aragonesas, encargada de transportar en vuelos especiales de sus reactores a los impositores de la Caja que se ven agraciados por los sorteos que periódicamente se organizan.

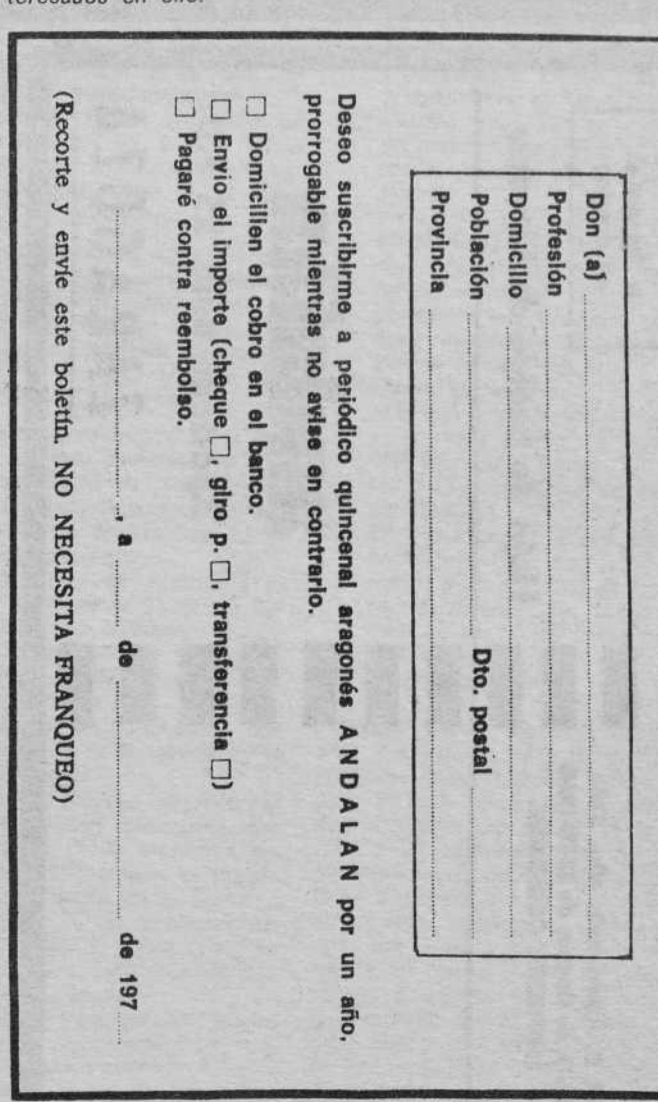
¿UN DECRETO RENOVADOR?

En este panorama que presentan las Cajas de Ahorro de falta de representatividad de los impositores y de las clases populares, el decreto de 3 de abril de 1975 que modifica la composición de los Consejos puede suponer un soplo de aire renovador: en él se especifica que deberán estar integrados en proporciones adecuadas por representantes de los impositores, de los Consejos Provinciales de Trabajadores y Técnicos y de Empresarios, de colegios profesionales, de instituciones de reconocido arraigo y de corporaciones locales fundadoras.

Aunque esta participación indirecta que llega a través de una decisión tomada al margen de cauces democráticos sea insuficiente, no cabe duda de que supone un paso adelante frente al coto cerrado que hasta ahora había sido la Caja, y por esto, la puesta en práctica de este decreto es esperada con interés. No hace muchos días precisamente, algunos colegios profesionales enviaron a sus miembros una circular por la que trasladaban una petición de candidatos para consejero que hacía la Caja, aunque el procedimiento no quedaba muy claro: si cada colegiado podía presentar su candidatura y luego el Consejo de la Caja elegía, se seguía en el antiguo sistema de cooptación, ya que no eran los colegiados quienes decidían. Por esto, representantes de quince colegios profesionales, entre los que se encontraban varios decanos, se reunieron y enviaron una carta al Secretario de la CAMPZAR, trasladándole el acuerdo que habían tomado de presentar dos candidatos —un miembro de la Junta del Colegio de Abogados y otro de la de Economistas— en nombre de todos los colegiados que ellos representaban.

Hasta el momento no se ha recibido contestación, pero si el decreto de la Presidencia del Gobierno es respetado y a estos dos miembros se unen otros que tengan un mínimo de representatividad, algo en la Caja puede empezar a cambiar.

Javier MIJARES



¡¡SUSCRIBASE A andalán!!

TRASVASE, S. A.

QUE el Ministerio de Obras Públicas no haya dado hasta la fecha luz verde al tema del trasvase para su discusión en las Cortes no quiere decir que el peligro haya dejado de acechar. Es más, el propio hecho de que el tema, ya elaborados los proyectos técnicos y suficientemente expresada la voluntad oficial de llevarlos adelante, continúe en hibernación hace mucho más grave la ansiedad de quienes de ninguna manera estamos dispuestos a permitir que se lleve a efecto. El trasvase se ha convertido en una perpetua amenaza que cualquier viernes podría convertirse en una decisión de Consejo de Ministros.

Nadie, ni en Madrid ni en Barcelona, hubiera esperado que Aragón levantara su voz tan unánimemente ante lo que supone la consumación de una política claramente desequilibradora. La reacción aragonesa contra el trasvase frenó un proyecto que desde el principio se quiso camuflar como un problema puramente técnico y ajeno a cualquier planteamiento político. Quizás, incluso, no sea exagerado afirmar que la reacción contra el trasvase sería la primera toma de conciencia masiva, a nivel regional aragonés, sobre la importancia que puede tener para Aragón la aplicación hasta sus últimas consecuencias del modelo de crecimiento impulsado por la administración del Estado en favor de los intereses cuasimonopolísticos que reclaman para Barcelona el agua del Ebro.

Esta conciencia no se ha dormido. Era fácil prever que serían decenas de miles los aragoneses que en sábado día 13 se hubieran unido en manifestación desde la plaza de Aragón al gobierno civil. Pero una vez más se le ha hecho callar a Aragón, sin duda porque una prueba de fuerza pacífica pero masiva en plena calle podría desbaratar una vez más las prisas que los intereses que mueven los hilos del trasvase tratan de disimular. Ante la negtiva cabe preguntarse a quién defiende el delegado del gobierno en Zaragoza. Desde luego no a los intereses verdadramente masivos y populares de toda la región, sino a los mismos que, mediante una presión evidente, están empleando la administración del Estado en su favor.

Mientras siga en el alero —sólo aparentemente— el tema del trasvase consideramos que no será ocioso volver una vez más sobre el asunto. Entre otras cosas para realizar una labor de esclarecimiento, una vez pasada la primera oleada de protestas en la que, interesadamente, más de uno buscó la confusión.

«En estos momentos, está abierto un compás de espera expectante en el cual la Administración está procediendo, según sus propias manifestaciones, al examen de todos y cada uno de los escritos presentados y de los que informarán, a la vista de su contenido, al Gobierno».

Así se expresaba don Santiago Pardo Canalís, presidente del CESIE en septiembre de 1974. Desde entonces hasta ahora, poco de nuevo. Es significativo que en la reunión de la comisión ejecutiva del Consejo del día 1 de marzo en Huesca —la anterior había sido en Zaragoza... ¡el 26 de septiembre del 74!— toda la información acerca del estado actual de la cuestión hubiese que «trasvasarla» hacia un exhaustivo informe sobre el ritmo de las obras de los regadíos de Aragón.

En otro orden de cosas, no deja de ser significativo, asimismo, que, a estas alturas, no se conozca a ciencia cierta el destino de los Consejos Sindicales en el contexto del reconocimiento del hecho regional catalán. ¿Qué será del CESIE en el momento que las provincias catalanas en él representadas entren a globalizarse en otra estructura que, inevitablemente, habrá de defender intereses distintos? El asunto está reclamando, a voz en grito, luces y taquígrafos, pero... ¿quién se lleva el gato al agua?

Entre septiembre del 74 y marzo del 76 sólo un pequeño «incidente» vino a sacar el asunto de su ya pesado letargo: el viaje de los Reyes a Cataluña. Toda la cuenca del Ebro se estremeció ante el insistente rumor: en el Consejo de ministros dé Barcelona iba a darse el espaldarazo al trasvase. Poco después la calma chicha volvió. Salvo veladas alusiones al tema a lo largo del periplo real, nadie habló del asunto. Como telón de fondo a la inquietud de esas jornadas, Sánchez Terán, actual gobernador civil de Barcelona y subsecretario de Obras Públicas hasta fechas bien recientes. Tampoco, al parecer, los tiros fueron por ese lado.

¿Cuál es el estado actual y real de la situación?

El Consejo Interprovincial —pulsador, según él, de la alarma cuando, siendo ministro Fernández de la Mora, se habló del trasvase Ebro-Besaya— nos remite el «Informe sobre el aprovechamiento integral del Ebro» del M.O.P. de septiembre de 1974, montado sobre datos suministrados por el propio CESIE en 1971. Y es precisamente en este punto donde comienza el baile de la inhibición. El señor Valdés, actual ministro, declara en febrero del 74, que «es posible el aprovechamiento de los sobrantes del río sin que afecten al desarrollo futuro de la cuenca del Ebro». A ello replica el Consejo que antes de buscar destino a esos sobrantes, «es necesaria la total regulación del Ebro». Y este, poco más o menos, es el punto final del «diálogo».

A título medio anecdótico, una ligera novedad: de comenzar hablando de «desequilibrios regionales» —palabra de moda—, en las declaraciones oficiales a nivel de cuenca, se ha comenzado a hablar de «ordenación del territorio». De lo que no se ha dicho nada es de quién y para quiénes debe hacerse.

TRES NEGATIVAS DIFERENTES

Aparentemente, el tema del trasvase supuso únicamente la división de opiniones entre los que forzaron y siguen forzando y quienes en todo momento han dicho un rotundo no. Pero, por debajo de esta dicotomía, el enfrentamiento real de intereses ha sido y sigue siendo bastante más complejo. Intentar desfigurar el tema de fondo llevando la cuestión a una especie de enfrentamiento entre Cataluña y Aragón ha sido una táctica demasiado clara para quienes difícilmente estarían dispuestos a mostrar sus verdaderos intereses. Afortunadamente ha habido tiempo y voces suficientes para establecer algo más de claridad en el debate sobre el trasvase.

Desde la perspectiva de Aragón, nos interesa especialmente diferenciar las distintas posturas que han querido mezclarse en el «no» al trasvase. Y, en síntesis, podríamos señalar tres.

1. — El «no» rabioso e irracional de la extrema derecha, expresado habitualmente en los órganos de difusión que controlan (Fuerza Nueva, El Alcázar, etc.). En plena polémica sobre el trasvase, «El Alcázar» señalaba que «los racistas vascos ensanchan Euzkadi hasta Miranda de Ebro y Tudela de Navarra mientras los grandes conquistadores de la Generalitat trataban de extender su imperio por lo menos hasta Zaragoza». Frase que explica bastante claramente cuáles han sido las razones por las que la extrema derecha tiene miedo al trasvase: una especie de terror físico al desarrollo catalán y a todo lo que signifique poder regional. Para los piñaristas y gironistas de ambas publicaciones, Aragón no resulta peligroso y, si se le potencia, podría suponer una cuña imperial y centralista entre los dos monstruos nefandos de Cataluña y Euzkadi.

2. — El «no» de la oligarquía aragonesa, de buena parte de sus «fuerzas vivas» oficiales, de algunos de sus técnicos y de buena parte de los medios de comunicación. Por lo general ha sido un «no» basado en razones técnicas que exigían para Aragón la posibilidad de un desarrollo futuro. Desarrollo más basado en los intereses privados de empresas, terratenientes y caciques que en los de todo el pueblo de Aragón. Como ha señalado un escritor catalán, la postura de estos aragoneses «oficiales» sería, en el mejor de los casos, netamente «idealista», en el sentido de que nunca han puesto en duda lo que constituye el verdadero meollio planteado por el trasvase: la crítica del modelo de crecimiento favorecido desde el Estado en beneficio de los intereses minoritarios. Las objeciones técnicas al trasvase pierden todo su peso si la crítica no llega a la raíz, puesto que el trasvase entra absolutamente dentro de la lógica del sistema económico vigente, en la actual etapa de capitalismo monopolista. La potenciación de los centros urbanos e industriales más desarrollados y la pauperización del territorio no rentable para el gran capital nacional y las omnipotentes multinacionales sobrevienen por necesidad cuando las decisiones quedan en manos de la industria privada. Predicar contra el trasvase y no detectar su verdadera raíz es el juego que tan espectacularmente han protagonizado personajes oficiales convertidos repentinamente a un regionalismo milagroso.

3. — Finalmente están los que han dicho «no» al trasvase, por la sencilla razón de que están radical y absolutamente en contra del modelo de crecimiento al que responde. Sólo desde esta perspectiva ha sido posible desmontar el fantasma del enfrentamiento catalano-aragonés y una muestra de ello es la declaración conjunta «ANDALAN-CAU» El enemigo de Aragón no es Cataluña. Ambos pueblos tienen un enemigo común.

EL «NO» DE LA IZQUIERDA ARAGONESA

Hay que hablar aquí y ahora de la posición concreta de la izquierda aragonesa. Al hacerlo, habrá que comenzar por un rotundo punto de convergencia: NO AL TRASVASE. Un rotundo argumento de convergencia: los criterios políticos que lo contemplan son meridianamente antidemocráticos. Una rotunda conclusión: no es un asunto provinciano.

En torno a este núcleo central y unitario se presentan un largo catálogo de argumentos con el sello concreto de la ideología que lo anima, pero siempre en torno a este mismo centro.

Sin ánimo de simplificar la cuestión, pero sí de síntesis, el asunto cabría plantearlo desde una doble óptica: la específicamente laboral y la campesina.

Desde la primera, casi todos los grupos de la izquierda coinciden en una subordinación de los problemas regionales a los intereses de la clase obrera a nivel nacional. En función de ello, el problema del trasvase se presenta como un caso más de gestión antidemocrática en torno a una cuestión que afecta directísimamente al proletariado. Los grupos más interesados en una más o menos amplia autosugestión regional, coinciden en señalar las contradicciones contenidas en una ordenación territorial a espaldas del pueblo y, como tal, ineficaz. Tomando como clave la cuestión de esta ordenación, unos y otros ponen en evidencia el peligro de una manipulación del proletariado catalán por parte de los auténticos beneficiarios del trasvase, en el sentido de hacer diverger sus intereses con los del proletariado aragonés hasta hacerlos parecer como antagónicos. De cara a las alternativas para Aragón y su Ebro intacto, el espectro ya es más amplio y las propuestas más diversas, siempre desde una tentativa de evitar a escala aragonesa lo que se pretende evitar a escala nacional: la macrocefalia, al otro lado de un proceso de progresiva desertización.

Desde una perspectiva campesina, el sentir unánime de los grupos que más directamente conocen la situación, es el de que los campesinos aragoneses no ven el trasvase como problema prioritario, sino muy a la zaga de cuestiones tan inmediatas como los precios y los costos de producción, inquietud de sobras patentizada en la reciente, y no zanjada, «guerra del maíz». La sensación en amplios sectores del campesinado aragonés es de que, tomando el trasvase como excusa, se han montado generosos —por rentables— tinglados por los cuales encaramarse «ciertos señores y grupos» precisamente a puestos desde los cuales se ha servido justo a la clase campesina... pero al revés.

Se haga o no se haga el trasvase —y conste que estamos contra él—, la solución nunca vendría por ahí sino por una auténtica y profunda reforma agraria», son palabras campesinas aún calientes.

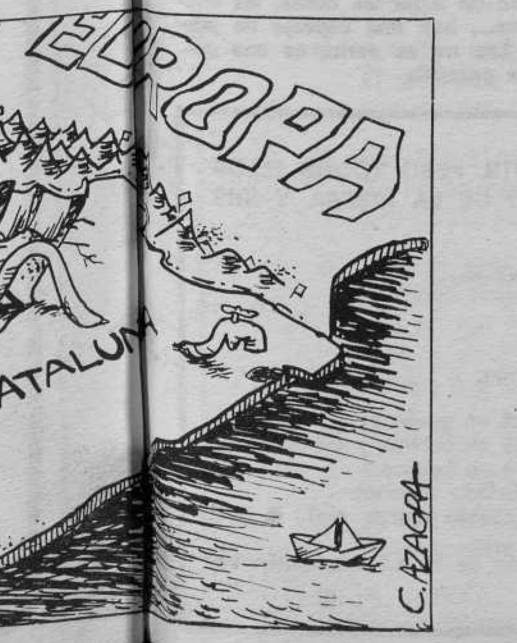
LA ALTERNATIVA DEMOCRATICA

Quizás la falsa convergencia de intereses planteada por la burguesía aragonesa y sus medios de comunicación, en el sentido de que el trasvase perjudicaría a todos los aragoneses por igual, ha debilitado la respuesta popular. Añádase a ello el también falso antagonismo que esa misma burguesía —junto con su homónima catalana— han tratado de inocular entre los pueblos catalán y aragonés, y se comprenderá por qué hoy el trasvase, con ser un tema vital para la más amplia mayoría, no figura todavía a la cabeza de las preocupaciones populares. La instrumentalización del trasvase en aras de un aragonesismo tan falso como el del chascarrillo baturro y en favor de un ansiado liderazgo de gentes y medios que no representan sino a una minoría aragonesa, ha sido brutal.

Pero la salida está clara y no puede ser otra que el planteamiento de una alternativa real al modelo de crecimiento en vigor. Un modelo que sea gestionado por la mayoría en su propio interés, de forma democrática y a través de un poder regional capaz de dialogar de tú a tú. En ese sentido, es positivo que el proyectado trasvase siga todavía en fase de estudio. Una situación política efectivamente democrática arrojaría por la borda, antes que nada, proyectos como éste, pensados en favor de quienes controlan en España no sólo el poder económico sino también el político. Habrá que forzar, desde abajo, que mientras esa situación política no se dé, el trasvase siga congelado.

Y habrá que luchar también para que la desertización de Aragón y buena parte de la Cataluña interior no lleguen a ser un hecho tan irreversible que haga para siempre inevitable el trasvase de un Ebro que, por no servir para otra cosa, sólo valdría ya para desembocar en Barcelona.

EQUIPO BIS



aragón sigue

CONTRA todo pronóstico, tras tantos años de silencio y olvido —de los demás y de los suyos— Aragón resurge. Cada día con más fuerza, gentes del campo y de la ciudad, obreros y estudiantes, hombres o mujeres, anotan en su lucha democrática, junto al ramo de reivindicaciones de urgencia, el deseo y la necesidad de ser y sentirse Región. Es algo que ni la prohibición ni la demagogia han podido hacer sino acallar, dejar latente, a la espera como la flor bajo la nieve. Y hoy, que el pueblo aragonés asiste, con preocupación, indignado, a una sucesión de amenazas a su propia entraña, acaso esos mismos problemas, tan torpemente lanzados a su rostro por quienes pensaban que su sueño continuaba, le han hecho retomar su conciencia.

Y es que, una vez superados todos los tópicos, todos los baturrismos narcotizantes, queda un hecho en el ánimo de todos: Aragón existe y es otra cosa. Región orgullosa de su pasado, de su paisaje y de su arte, de su folklore y toda su cultura, de sus paisanos ilustres como de su pueblo todo en el silencio, sin embargo, entiende hoy su regionalismo como una manifestación de libertad. Porque sabe en su carne que los derechos no basta esgrimirlos con buenas razones, buenas palabras, dignas actitudes, Aragón exige hoy poder regional. Poder decidir en su malograda economía agraria, en sus descompensadas localizaciones industriales, en su agua, en sus obras públicas, en su cultura. Sentirse dueños, los aragoneses, de su futuro, en fin. Tener democracia sin más nombres y en los hechos, en las decisiones. Las gentes que aquí están, nacidas no importa dónde, y las gentes que tuvieron que irse y aman a su madrastra, porque saben lo fue bien a pesar suyo.

Por eso, la inminencia acuciante de medidas que terminen con la ya escasa inmunidad e independencia aragonesa, bastan ahora a poner al pueblo en pie. No hay más aunque muchos queramos más: ahora es la hora de todos, la hora del pueblo de Aragón, resucitado, capaz de decir basta y echar a andar. Un pueblo que busca ansiosamente, en su puñado de libertades, la autonomía regional, porque no quiere ya ir camino de nada. Y sabe bien que Aragón, o logra un poder democrático regional, o no será.

andalán

REPOBLAR ARAGON

Como consecuencia de la emigración hacia otras regiones, especialmente hacia Barcelona y Valencia, y de la concentración de la población en Zaragoza capital, Aragón está tocando unos techos de desertificación que comienzan a alcanzar consecuencias graves por lo que suponen de degradación creciente e infrautilización de ciertos recursos naturales aragoneses (pastos, montes, tierras de cultivo, agua, etc.).

Una política regional sensata basada en un equilibrio entre los aragoneses y su territorio requerirá el bloqueo del crecimiento de Zaragoza capital y de la urbanización de los valles regados, especialmente Ebro-Jalón, como única forma de proteger las fértiles huertas de regadío. El alto a la concentración demográfica irá acompañado de una redistribución profunda de la población. Hay que repoblar Aragón llevando por delante, en la mayoría de los casos, el agua; es decir, la puesta en riego y la reactivación económica consiguiente al cultivo del regadío (industrialización, ganadería, urbanización, nuevos núcleos, infraestructura sanitaria, etc...).

A título teórico, vamos a exponer una serie de signos característicos de un proceso de desertificación que se van presentando en un territorio en decadencia demográfica y que acaban arrastrando a una decadencia económica, social y, finalmente, política. Evidentemente, los signos de la desertificación no se dan con la misma intensidad en todo Aragón ni aparecen simultáneamente, sino que entran dentro de un proceso dialéctico. Muchos de ellos son a la vez consecuencia y causa de los siguientes.

Una región que se desertifica presenta unos fenómenos que inicialmente son muy conocidos y que podemos enumerar así:

1.° *Saldo demográfico negativo, tanto vegetativo como migratorio.* Mueren más personas que nacen (el caso de Teruel) y se van más personas que llegan (caso de Teruel y Huesca).

2.° *Se van los más jóvenes.*

3.° *Quedan los viejos.*

4.° *Se van más las mujeres jóvenes que los hombres,* por lo que aparece la figura del solterón en busca de mozas casaderas.

5.° *Se van los más pobres,* ya que los muy ricos suelen ser propietarios rurales absentistas que se fueron hace muchos años pero conservan la propiedad.

6.° *Quedan los agricultores grandes y medios,* crecientemente endeudados. Como consecuencia de todo ello, disminuye el número de artesanos, comerciantes y servicios.

7.° *Van escaseando los médicos,* que crecientemente deben cubrir mayor número de pueblos, y lo mismo sucede con los curas.

8.° *Aparece la concentración escolar, concentración sanitaria, concentración de los peones camineros;* todo ello en las cabeceras de comarca, justificando ideológicamente la importancia de la cabecera de comarca como un proyecto progresivo del Gobierno, mientras que en realidad se trata de una manera de agravar la desertificación. La cabecera de comarca es la intermediaria entre el campo y la ciudad y explota al resto de la comarca.

9.° *Se quitan los teléfonos públicos de los pueblos.*

10.° *Se cierran estaciones y a veces líneas enteras del ferrocarril.* (Caso de los ferrocarriles Gallur - Sádaba; Cortes - Borja, o del ferrocarril a Tortosa).

11.° *Como consecuencia de la desertificación, los monumentos históricos (iglesias, conventos, etc.) se van degradando,* y aparece una venta masiva y una rapiña de los tesoros artístico-religiosos (mobiliario, cuadros, objetos de culto, etc., pasto de anticuarios).

12.° *Las casas abandonadas se van derrumbando;* las ruinas acompañan a la desertificación.

13.° *Comienza un abandono de los recursos naturales.* Los cultivos en terraza o bancales que durante el esfuerzo titánico de siglos crearon capas vegetales niveladas que retenían el agua se van rompiendo por las protecciones de piedra, degradándose y erosionándose.

14.° *Las tierras dejan de ser cultivadas.*

15.° *Comienza a crecer el matorral y asilvestrarse el terreno.*

16.° *Se inundan los fondos de los valles,* en los que hay cerradas adecuadas para hacer embalses de agua.

17.° *La hidroelectricidad producida en estos embalses es extraída hacia otras regiones hiperpobladas* (País Vasco, Cataluña, Madrid).

18.° *Se pretende trasvasar el agua embalsada a las regiones hiperurbanizadas.* (Intento del trasvase del Ebro).

19.° *Disminuye la densidad y variedad pecuaria.* La ganadería decrece, apareciendo gran cantidad de pastos infrautilizados. En ciertas zonas el asilvestramiento impide la penetración del ganado ovino.

20.° *A consecuencia de lo anterior se hiperdesarrolla la fauna salvaje,* especialmente jabalíes (que destrozan las cosechas de los agricultores que quedan), zorros y lobos. Desaparecen los buitres por falta de carroña, así como los quebrantahuesos.

21.° *En ciertas zonas, por falta de control sobre los suelos, éstos se erosionan,* ya que desaparecen los guardianes de la naturaleza: los agricultores.

Ante esta situación aparecen nuevos usos del espacio sustitutivos de los anteriores, que tienen como características principales el ser neocolonizados en beneficio de intereses urbanos extrarregionales. Ello lleva consigo la aparición de:

22.° *Cotos de Caza.* (Caso de la empresa catalana Raventós, que ha comprado más de 2.000 hectáreas, incluido el pueblo completo menos la iglesia, de Bastarás —Huesca—).

23.° *ICONA, una vez expulsada la gente, entre otras cosas por falta de caminos, construye los caminos para sacar la madera y repuebla, expulsando a los últimos ganaderos.* Así, pues, las repoblaciones forestales son hoy causa y consecuencia de la desertificación.

24.° *En ciertos parajes se intentan declarar parques nacionales,* que en muchos casos vienen a subordinar los intereses de los últimos residentes en la comarca y la región a los intereses extrarregionales y, sobre todo, de los turistas potenciales de las grandes ciudades.

25.° *El espacio desertificado puede servir para filmar películas.* (Caso de Valdespartera, la Almería aragonesa; o de la sierra de Urbasa en Navarra).

26.° *Aparecen ciertas comunidades religiosas monásticas.* El caso de Farlete en Monegros con la instalación de los Hermanitos de Foucault o, en otro estilo, de la Fundación de Torreciudad. (El Grado, Huesca).

27.° *Aparecen recogedores de setas en otoño;* domingueros procedentes de las ciudades las revenden los lunes, buscadores de trufas, buscadores de manzanilla..., que se oponen a los intereses de los últimos habitantes de los pueblos.

28.° *Una vez desertificado el territorio, las compañías hidroeléctricas pretenden instalar centrales nucleares.* (Caso de Chalamera, Sástago o Escatrón, aunque en el primer caso hubiera todo lo contrario de la desertificación ya que el Valle del Cinca está en pleno crecimiento económico y euforia demográfica: muchos jóvenes, mucha maquinaria y agricultura de vanguardia).

29.° *Ciertos espacios desertificados se pretenden dedicar a depósitos de residuos de centrales nucleares.*

30.° *En ciertos casos, como se pretende en la actualidad entre Soria y Agreda, se trata de instalar un vertedero nuclear,* o una planta de reciclamiento de residuos nucleares incluso procedentes de otros países.

31.° *Ciertas áreas desertificadas pueden servir de polígonos de tiro y combate aéreo.* (El caso de las Bardenas Reales en Navarra. Polígono objeto de acuerdo con U.S.A.).

32.° *En otros casos, áreas casi desertificadas son dedicadas a terrenos de maniobras de las fuerzas terrestres con fuego real;* caso de las 30.000 hectáreas del Monte de Castellar en la zona Zuera (Zaragoza).

Todos estos signos, consecuencias y evolución de usos de los territorios desertificados, llevan consigo en una etapa del proceso un decrecimiento del precio de las tierras o un estancamiento. En estas circunstancias, ricos propietarios rurales o grupos de capital urbano van comprando terrenos y grandes fincas que irán subiendo progresivamente de precio y que se intentará volver a vender a los aragoneses que quieran volver a repoblar Aragón; hecho que se deberá plantear en las próximas décadas luchando, por supuesto, contra la grosera especulación de los artífices de la desertificación y compra de lo desertificado.

Mario GAVIRIA

Que una compañía profesional de Teatro Independiente naciera hace un año en Aragón constituía de por sí algo verdaderamente importante para nuestra región. Por primera vez alguien de este campo de trabajo —en este caso, todo un colectivo artístico— se negaba a emigrar y se negaba a renunciar a una dedicación exclusiva al teatro.

Ahora, tras un año de actividad teatral, el Teatro de la Ribera tiene mucho que contarnos a todos de qué es lo que se han encontrado en Aragón; cómo ven ellos, a través de su experiencia concreta, la problemática cultural en nuestra región. Resumir en cuatro folios lo que fue una conversación de casi tres horas, y por tanto, suprimir temas y recortar matices, ha sido tan necesario (obviamente) como lo es tener bien presente, al leer lo que sigue, que sus opiniones nacen de una práctica teatral concretada a nuestras tierras. Me parece ineludible tenerlo muy en cuenta. Sobre todo siendo su principal propuesta la de adecuar —lo que la hará fértil, según ellos— la labor teatral a las específicas características y necesidades de la organización de la cultura en nuestra región; y, cuando, en consecuencia, intentan abrir con sus palabras un serio debate sobre las opciones que pudieran desarrollarse en este campo. Su salto al ruedo en una polémica todava no suficientemente explicitada aunque sí ya apuntanda entre todos nosotros podría convocarnos a una reflexión práctica que abra un camino de futuro para la vida cultural de Aragón.

JAVIER DELGADO, que recogió la conversación

HACER TEATRO EN ARAGON

TR un año de experiencia

TR. —Para empezar habría que decir que no hemos hecho todavía un análisis global sistemático de este año de trabajo, un análisis diríamos «oficial»...

—Al acabar de una vez con este espectáculo, vamos a hacer un informe y enviarlo a toda la gente con la que tenemos alguna relación, sobre todo organizadores. Hay algo que siempre nos obsesiona, y es que esa relación sea cada día más rica y más orgánica, dentro de lo que hoy es posible.

—De esa relación vamos aprendiendo mucho. Ahora sabemos mucho mejor lo que queremos que cuando nos juntamos para empezar. Las ideas de base se han ido completando y corrigiendo. Por ejemplo, al principio cometíamos errores gordísimos, como fue la manera de estrenar aquí en Zaragoza, en el Teatro Principal, casi como cualquier compañía que hubiera venido de Madrid. Claro, en ese contexto nuestro trabajo no era fácil de entender, y eso contribuyó a que la imagen que pueda haber aquí, para la gente que sólo vio aquello, no corresponda con lo que pretendemos.

—Yo aquí te cortaría, porque hay una cosa que explica algo de eso y es importante que aparezca. Nosotros partíamos de una experiencia anterior aquí, en el Teatro de Cámara y luego algunos en el Estable y luego algunas experiencias profesionales (Nuria Espert, Tábano.) El caso es que no teníamos ningún tipo de experiencia en el sentido de lo que queríamos hacer, un teatro ligado a esta realidad, no sólo desde un punto de vista teórico sino en la práctica, con todos los condicionamientos, o sea, ligado a la infraestructura económica y de organización y al nivel de cultura de las gentes que no tienen ninguna experiencia de relación con el teatro.

—El caso es que queríamos hacer una experiencia nueva que, naturalmente, chocaba con los esquemas más o menos establecidos. Lo primero que había que explicar es que no éramos unos chicos que hacían teatro en ratos libres. Los mejor intencionados podían pensar que para «hacer una labor». Pues no, resulta que éramos profesionales y que nos planteábamos vivir de esta profesión, jugándonoslo todo. Segundo, que esta manera de trabajar no era como escalón para ir cogiendo un nombrecito y acceder al cine, a la televisión o a las grandes compañías. Que esta manera de hacer teatro, para ese público, lo habíamos elegido como alternativa, a largo plazo. Para muchos éramos unos locos de la vida y nos miraban con una sonrisita, pero aquí estamos.

LA ORGANIZACION DE LA CULTURA

ANDALAN. —Yo volvería a lo que se estaba hablando, a la cuestión del nuevo público y a la concepción de vuestro trabajo como alternativa. En el sentido de que todo lo que va apareciendo de cultura en Aragón teóricamente dicen lo mismo que vosotros, en la idea fundamental: hay que hacer cultura en Aragón, en los pueblos y en los barrios. El problema está en qué pasos concretos se quieren dar, sobre todo en lo referente a la organización de ese trabajo. Por eso quisiera profundizar más.


Profesionales, que quieren vivir de su profesión

TR. —¡Pues no dices nada! La cuestión se plantea en dos terrenos, la organización y las opciones estéticas, que desde luego no se pueden separar. Ahora que, si se pudiera, habría que decir que para nosotros lo más importante o determinante son los problemas de qué público, qué lugar, qué relación se establece... Se podría ver un poco por separado...

ANDALAN. —Podemos seguir con el tema de la organización, la distribución, cómo está la región en cuanto a eso. Se podría ver hasta qué punto ese combate por un teatro distinto se está llevando a otros niveles. Por ejemplo, por parte de los organizadores, qué criterios privan, cómo repercute eso en las actuaciones en los pueblos, etc.

PROBLEMAS CONCRETOS EN ARAGON

TR. —Lo primero que habría que decir con letras bien gordas y sin sombra de adulación, es que Aragón se está llenando de gente increíble que dedica un montón de horas y de quebraderos de cabeza a organizar actos culturales contra viento y marea, y con muy pocas compensaciones.

—Uno de los problemas más graves, hablando en general, es la presencia de reflejos de lo que es la forma de cultura dominante en estas otras formas de cultura que empiezan a aparecer. Que por ser nuevas, por no gozar de una tradición rica y una consolidación, están a la fuerza muy expuestas a toda clase de cantos de sirena de la cultura establecida, que es la que realmente está metida en lo que un amigo nuestro diría el «sentido común». Se va un poco tanteando, tanto ellos como nosotros.

—Entre los organizadores hay por otro lado los que piensan que llevando un grupo de teatro de pronto el pueblo va a cambiar completamente, va a adquirir una conciencia política grande, cosas así. Le atribuyen a la cultura unas virtudes milagrosas... Luego puede darse el «misionero», que se cree eso y que no vive allí o no está arraigado y luego resulta que no va nadie...

—Hombre, no siempre pasa eso. Hay quien sin vivir en el pueblo ve que tiene que ligar la organización a las formas de convivencia que ya existen allí, si hay un club o algo de eso, o por otra parte la cooperativa, el cura, las tiendas..., a la vida del pueblo. Si no es así, entonces hará falta algún milagro de la Virgen del Pilar.

—No faltan quienes creen que como tienen muy buena voluntad, y nosotros tenemos muy buena voluntad, pueden en la práctica, con la mejor voluntad, explotarnos miserablemente, y hay que insistir en que esto es nuestro trabajo, y los sueldos no nos llueven de ninguna parte más que de ese público que nos estará escuchando, que tanto nos quiere y al que tanto debemos...

—Otro problema es que pueda privar el gusto más o menos personal del que organiza... Lo más complicado para todos es calibrar hasta qué punto tienes que basarte en unas expectativas previas del público, que generalmente no ha visto otra cosa que televisión o revista subdesarrollada, pero al mismo tiempo hay que romper con esas expectativas, hay que ver cómo influir sobre la actitud con la que la gente va al teatro, a qué va..., todo eso no se puede resolver en la cabeza...

—Antes decíamos que la experiencia nos ha ido dando mucho. Para el organizador es más problema, porque la posibilidad de aprender de la experiencia es mucho más esporádica, y luego a veces, aunque lo cuide todo perfectamente se da con la cabeza contra la pared, y



es casi increíble que no abandone.

ANDALAN. —Volviendo al público, ¿qué tipo de público os habéis encontrado?

TR. —En eso no hay que hacerse ninguna ilusión fácil. Lo que hemos comprobado es que el público de Aragón, y en particular de los pueblos, no es un público ideal y maravilloso... Hay que volver a que sería un milagro... Es un público complicado, con muchos problemas, muy distinto por otra parte de unos sitios a otros, y es un trabajo lento y difícil el ir incidiendo en él en el sentido de esas nuevas formas culturales que pretendemos hacer. No es un camino de rosas, todo ese rollo del público ingenuo que está anhelando la cultura..., no hay nada de eso, hay mucha mitología que hay que quitar de en medio.

—Sin entrar en detalles, lo más importante que hemos visto es que donde la comunicación es más efectiva es donde existe cierta costumbre o preparación, no tanto cultural como cívica, donde hay unas relaciones, no sé, más humanas, una cierta vida política, una vanguardia...

—Eso no quiere decir que funcione con esa vanguardia sólo. Lo que pasa es que entonces hay un trabajo de fondo en el pueblo que es la base imprescindible para una eficacia cultural. Si no se da esa mínima base, prácticamente es perder el tiempo, no compensan los resultados.

ANDALAN. —Esa relación entre la conciencia cívica y las posibilidades del producto cultural parece muy importante. Se puede plantear hasta qué punto puede cambiar esa relación por un cambio en la organización de la vida en los pueblos y ciudades, en las que haya unas organizaciones democráticas, unos sindicatos, unas organizaciones de barrios...

TR. —Por los indicios que tenemos, la cosa cambia muy gordamente, y se puede prever que cada vez más y más deprisa.

—Lo que hace falta es que con el trabajo que estás haciendo ahora, y no sólo con poner unas ideas sobre un papel, estés contribuyendo a que ese cambio vaya en un determinado sentido.

UNIDAD BASADA EN LA CLARIDAD

ANDALAN. —Pasando a otro tema, el de la relación de vuestra propuesta cultural con el resto de la vida política y cultural, ¿hasta qué punto es una posición todavía minoritaria, o no hay un ejército formado para defenderla?

TR. —No hay desde luego ese ejército formado. Relativamente estamos en un cierto aislamiento, que no buscamos, que no nos gusta, pero es que hay muchas cosas que nos negamos a aceptar. Lo que sí hay son muchos elementos que participan de esa propuesta cultural y tenemos muy buenos amigos y muy buenos aliados, pero falta todavía mucha coherencia.

—Sobre todo lo que falta es debate a todos los niveles. Se explicita muy poco lo que cada uno quiere. No hay reflexión suficiente sobre el trabajo cultural, ni por parte de los que hacen ni por los demás. Se participa de una especie de ambigüedad...

ANDALAN. —Entonces vuestra propuesta sería que la gente explicite sus opiniones. Que aquí ha podido ser decisivo el que no se hayan explicitado...

TR. —La situación política ha favorecido eso, que todos los gatos sean pardos. Pero eso ya se está acabando.

—Hoy es evidente para casi todos la importancia decisiva que tiene la unidad. Para nosotros, muchísimo. Pero es que esa unidad, para que tenga sentido, tiene que estar basada en la claridad. Hay una costumbre de tapar las cosas, las diferencias..., hay una especie de pantano. Eso no es serio, es una unidad de pacotilla.

SERIE DE DATOS A CUAL MAS INUTIL PERO TODOS ELLOS FIDEDIGNOS, REFERIDOS AL TEATRO DE LA RIBERA Y SUS FANTASTICOS VIAJES:

— 12 meses representando «Sobre emigrantes».
— 111 representaciones en total.
— 35.000 kilómetros recorridos.
— 27.000 espectadores.
— 240 espectadores de media por función.
— 11.000 pesetas de media por función.
— 48 representaciones en Aragón: — 28 en pueblos.
— 16 en barrios y C.M.U.
— 4 en barrios.
— 63 representaciones en el resto del Estado español.
— 11 representaciones suspendidas por causas ajenas al T. R. y a los organizadores.
— Ni un sólo duro recibido de subvención de la Administración nacional ni local.

HACIA LA UNIVERSIDAD DEMOCRATICA

En las últimas semanas ha rebrotado públicamente el movimiento reivindicativo de los P.N.N. de Universidad. Las últimas acciones se han concretado en un encierro de unos 150 profesores en el Aula Magna de la Facultad de Derecho, el 26 de febrero. Los días 2 y 3 de marzo se realizaba otro paro en apoyo de la Comisión de P.N.N. que iba a negociar con el Ministro de Educación.

Durante estos días varios han sido los temas que han sido estudiados por distintos grupos de trabajo que han constituido los P.N.N. Con ellos se pretende profundizar en la tabla reivindicativa nacional (aumento salarial, estabilidad laboral, participación democrática y amnistía universitaria) así como ir avanzando en la construcción de un modelo de universidad democrática. El primer tema de discusión fue el de la contratación del profesorado. Este sólo fue esbozado, ofreciéndose los puntos elaborados como los inicios de un amplio debate entre Universidad funcionarial/Universidad de profesores contratados. Parece ser que, en estos momentos, se está elaborando un importante informe sobre esta temática de obligado debate por parte de todos los estamentos universitarios.

Una segunda ponencia fue la dedicada al estudio de la creación de Comisiones Tripartitas (P.N., P.N.N. y alumnos) para la contratación del profesorado, del mismo carácter que las existentes ya en otras Universidades españolas. Se insistió asimismo en la necesidad de que los contratos sean renovados antes del 15 de mayo. Entroncando con este tema, la tercera ponencia hizo hincapié en la necesidad de una gestión democrática, a tres tercios, tanto a nivel de Consejos de Departamento como en otras instancias superiores. Por último un tema acaparó la atención del profesorado, el sindical. La ponencia apuntó la necesidad de ir avanzando hacia la construcción de un Sindicato Unitario de Enseñantes (del que se explicitó fuera democrático, independiente del Estado y de todo grupo político y unitario). La reciente creación de la Unión de Enseñantes Demócratas de Aragón (UEDA) parece potenciar, también, y no sólo a niveles de enseñantes de enseñantes de Universidad, esta idea.

Dos últimos temas fueron desarrollados, la «Selectividad» y las «Relaciones Universidad-Sociedad».

Asimismo durante estos días se ha asistido al inicio de una cierta confluencia de los P.N.N. con el alumnado. El sentido unitario hacia el que parece debe caminar el movimiento estudiantil hará más factible el ir avanzando hacia la formación y consolidación de una democratización universitaria en la que están llamados a participar todos los estamentos universitarios.

L. GERMAN

aragón LABORAL aragón LABORAL aragón LABOR

CONFLICTOS EN PUERTAS

Aunque aparentemente la situación laboral zaragozana no alcanza las cotas de conflictividad de meses anteriores, no puede afirmarse que la tranquilidad de ahora vaya a prolongarse mucho más tiempo. Un repaso a los principales sectores puede servirnos para justificar esta afirmación. En la Construcción el convenio aprobado a finales de 1974 debería seguir vigente, en teoría, hasta finales de este año, pero el tremendo aumento del coste de la vida en el período transcurrido ha dejado los salarios tan por los suelos, que los obreros de la construcción están promoviendo desde hace bastante tiempo una plataforma reivindicativa que incluye un salario mínimo semanal de 5.500 pesetas, jornada de 40 horas, 30 días de vacaciones, IRTP y Seguridad Social a cargo de la empresa, jubilación a los 60 años, libertades de expresión, reunión y huelga, y algo que se les ha venido negando reiteradamente derecho de asamblea en los tajos y en Sindicatos. Los incidentes del día 5 ponen en evidencia que estos obreros no se conforman con su situación actual, agravada por un paro considerable y en aumento que va a obligar a suprimir horas extras y destajos.

En la Confección, tal y como anunciábamos en el número 82 de ANDALAN, el reciente convenio se queda en papel mojado, pues el Gobierno se niega a aceptar unos aumentos salariales como los pactados, que superan los límites del decreto de congelación. Así que vuelven a plantearse las mismas causas que originaron los conflictos de Marquina Infantil, La Peña, etc. Otro sector también muy atomizado es el de Químicas, dividido actualmente en más de veinte agrupaciones diferentes, que generalmente han venido teniendo convenios interprovinciales para cada una de ellas. Ahora, tras dos asambleas que han reunido a más de 200 enlaces y jurados, ha saltado la propuesta de redactar un único convenio provincial para todas las agrupaciones del sector químico. En varias empresas han comenzado ya a realizarse asambleas para elaborar las bases del mismo.

El próximo 1 de marzo caduca el actual convenio de Hospitales que, por incluir al Clínico, afecta a unos 5.000 trabajadores. A estas alturas no han comenzado las negociaciones y varios cargos sindicales han señalado que no tienen ni noticia de las mismas. La enseñanza también está en el candelero ante la negociación del convenio provincial de los centros privados de E. G. B. Previamente se había elaborado una plataforma en la que se pedía un sueldo para los profesores de 25.000 pesetas (igual que en los centros estatales), revisable semestralmente con arreglo al índice oficial incrementado en un 50 %, el cumplimiento de la jornada de 5 horas, sueldo íntegro en caso de jubilación o enfermedad, jubilación a los 60 años, IRTP y SS a cargo de la empresa, y reducción del período de prueba a 15 días. Además se pedía participación de profesores, padres y alumnos en la gestión democrática de los centros, derecho al puesto de trabajo, cuerpo único de docentes, sindicato único, libre y democrático de la Enseñanza, amnistía, libertades de reunión, expresión y asociación, y supresión de los certificados de buena conducta. La representación social en las negociaciones rebajó la petición de sueldos a 23.000 pesetas, no incluyó la reducción del período de prueba ni las pagas por jubilación o baja y, por supuesto, ninguna de las reivindicaciones profesionales o políticas. Además no se permitió celebrar una asamblea general que se había pedido, permitiéndose tan sólo una de enlaces y otra de profesores de pequeños centros que, en el momento de cerrar esta edición, no se ha celebrado todavía.

Y todo esto sin olvidar el Metal, pues todavía no han variado las circunstancias que originaron la huelga de enero, que podría volver a replantearse en cualquier momento.

A pesar de los factores específicos de cada sector, no hay duda que en todos ellos hay coincidencias fundamentales: los salarios se han empequeñecido ante unos precios en constante aumento y un índice de paro muy importante en peligro de aumentar debido a la difícil situación por que atraviesan muchas empresas. En suma, los trabajadores zaragozanos están planteando —todos— el reconocimiento de derechos tan elementales como a un puesto de trabajo y a un salario digno. Esta aproximación de los diferentes sectores ha hecho que la mirada de muchos obreros y de bastantes de sus líderes se haya vuelto hacia Navarra, donde con una fuerza y una eficacia ejemplares, el movimiento obrero está luchando por la consecución de un convenio general sindical para toda Navarra —todas las empresas, de todas las ramas y de todas las poblaciones de la provincia—, para el que se pide un salario mínimo de 16.000 pesetas mensuales, tres pagas extraordinarias de un mes, jornada de 40 horas, 100 % en caso de accidente o enfermedad, 30 días de vacaciones y jubilación a los 60 años con el total de las retribuciones.

CAMIONEROS EN HUELGA

En el momento de cerrar esta edición puede darse por terminada la huelga de camioneros que dejó prácticamente paralizado el transporte de mercancías en Aragón, al igual que en la mayor parte del país. En Huesca y Teruel el paro fue en general de menor intensidad que en Zaragoza. En Huesca, concretamente, se comentaba que un grupo de camioneros altoaragoneses había visitado al gobernador civil para pedirle protección a fin de poner en marcha sus vehículos, caso de que se les enfrentaran los huelguistas. El paro se ha observado en Alcañiz, Fraga, Monzón, Barbastro, Sabiñánigo, Calatayud, La Almunia, etc.

El canon de coincidencia ha sido rebajado por el último Consejo de Ministros y su pago podrá además aplazarse, pero no parece que estas medidas sean suficientes para satisfacer las aspiraciones de estos pequeños industriales. En una de sus asambleas del zaragozano Café Madrid, redactaron trece puntos en los que se pedía la total desaparición del citado canon y la del impuesto municipal de circulación, la de otros impuestos que habrían de incluirse en el del gasoil, ampliación del período legal de vida de los camiones, transferibilidad de las tarjetas de transporte, aumento de las tarifas, igualdad de condiciones para Renfe y participación auténtica de los transportistas en todas las gestiones a realizar. Nos encontramos con un conflicto laboral de características muy especiales, en el que puede considerarse que los intereses de los asalariados y de los autónomos —propietarios de uno, dos, tres o cuatro camiones— coincidan en buena parte. En efecto, una política de apoyo a las ventas masivas de estos vehículos industriales hasta hace escasos años, hizo que multitud de conductores adquirieson su propio camión, a costa de no se sabe cuántos esfuerzos en muchas ocasiones. A la vez, el anquilosamiento de Renfe hizo que ésta facilitara incluso cargas a los transportistas por carretera, a cambio de establecer el famoso canon de coincidencia. Pero el número de camiones, por un lado, se hizo excesivo terminando con la rentabilidad del negocio, mientras que por otro lado Renfe no sólo dejó de facilitar cargas a los camioneros, sino que se convirtió en un serio competidor, pero —eso sí— manteniendo el canon. Esta difícil situación de los pequeños empresarios, de los autónomos como se les conoce en el sector, repercute también en los asalariados por el aumento del número de parados que dificulta cualquier tipo de reivindicaciones, los bajos salarios y las largas jornadas que tienen que realizar para obtener un jornal suficiente. Autónomos y asalariados son víctimas involuntarias de una política de la que se han beneficiado los fabricantes de camiones, las empresas proveedoras de cargas y, sobre todo, las agencias intermediarias que han sido las que se han llevado siempre la parte del león en el reparto. Las grandes empresas de transporte no se ven afectadas por la situación actual, ya que contratan directamente con las empresas, eliminando los intermediarios, además de poder cargar por debajo de las tarifas debido a mayor volumen de trabajo.

La decisión de parar fue apoyada desde el principio por Sindicatos, sin embargo, el desarrollo de la huelga ha sido bastante espontáneo, como atestiguan las asambleas que tuvieron que celebrarse en el Cafe Madrid. Los camioneros no se sienten defendidos por la OS y no les faltan argumentos, pues además de no habérseles facilitado locales donde reunirse, han tenido que afrontar como han podido las actuaciones en su contra de la autoridad gubernativa (detenciones, multas de orden público y de tráfico, represión policial...). La fuerza pública ha actuado sin contemplaciones en la zona del Portillo, llegándose incluso a cerrar tres bares y hasta un quiosco de periódicos para impedir concentraciones de los huelguistas. La difícil papeleta futura de los transportistas autónomos —ya que los vicios que adolece el sector no pueden corregirse como simples medidas tributarias que además no se han adoptado— hace más necesario que nunca un sindicato que recoja las auténticas aspiraciones de estos hombres y las defienda con eficacia en busca de soluciones definitivas. Si no, en cuanto se rompa el parche el conflicto volverá a saltar.

ARAGON laboral ARAGON laboral AR Luis GRANELL

Bibliografía Aragonesa

EQUIPO ANDALAN

MEDIO SIGLO DEL S.I.P.A.



VISTO desde fuera, hoy por hoy, el SIPA son dos cosas principales: su revista **Aragón** —visiblemente mejorada, pero que no acaba de cuajar— y Santiago Parra de Más. ANDALAN ha entendido que S. Parra pertenece a esa derecha civilizada, rara, escasa, sorprendentemente muda en Aragón. Mainer (núm. 50-51 de ANDALAN) y E. Fernández (pp. 95 y ss. de **Aragón Contemporáneo**) han dado claves bastantes para la interpretación de los síntomas de esta enfermedad sociopolítica de la burguesía zaragozana, tan característica y tan grave, aludiendo expresamente al SIPA, algunas de cuyas gentes constituyeron, en un momento dado, intentos de excepciones a la regla.

En el caso de que lo ignorase y si me preguntaran que cuándo nació el SIPA respondería «a priori» que en el regeneracionismo, entre los años 80 del XIX y 1931. Y, claro, habría sido un acierto sencillo. La vinculación SIPA-regeneracionismo, ni ha muerto, ni es de ahora. Y estoy tentado de citar —las autoridades son siempre cómodas— a Gil Cremades, que ha llegado a expresar muy bien el diagnóstico en torno a Costa y al regeneracionismo en general poniendo en relación su fracaso con su ciega postura de ignorancia de que la historia se plantea como lucha de clases, evidente desde el último tercio del siglo pasado. Ni que decir tiene que el planteamiento sigue hoy más vivo que nunca y que el fracaso de los regeneracionismos (incluyo aquí a las dos Dictaduras) reside muy principalmente en esta causa. (Que el «regeneracionismo» sea una meta sincera o un disfraz, eso es tela de otro percal que no vamos a cortar aquí y ahora).

El SIPA no pretende hoy una acción específicamente política y atiende sobre todo a problemas concretos como el Canfranc (en cuya defensa se ha distinguido), los regadíos (que le han costado alguna rencilla con la Administración), el Pirineo (ahí está el «tren blanco») o la «imagen» de un Aragón (que no tiene más vida que la de quienes se mueven porque lo pasan mal y que por esa causa no posee imagen verdaderamente «sipalizable»). Esos empeños merecen apoyo y muchos de nosotros se lo hemos dado, porque la coyuntura lo exige. Pero nuestro respeto al equipo del SIPA nos lleva a decirle dos cosas: que se halla solo, es la primera; solo en el seno de una burguesía cuya cerrilidad e inmovilismo (no sólo político) son de verdadera antología; sólo, por lo tanto, en sus parvedades presupuestarias y en su apenas simbólica independencia, mientras que los «regeneracionismos» son asumidos, en Zaragoza, por el nuevo conjunto de brillantes «aparatchiks» en las Corporaciones locales, con más medios y altavoces que el SIPA. El SIPA —puesto que no se insertará nunca en la izquierda y en los movimientos populares; esta es la segunda observación— se queda, si quiere ser «independiente», la mar de solo. Justamente por no poder jugar a fondo su opción de clase. Cumple ahora medio siglo. Le deseamos que siga cumpliendo de la mano de su presidente la simbólica función de ser uno de los raros «puentes» institucionalizados en que aragoneses de diverso credo puedan colaborar por el momento, sin reticencias ni sonrojos excesivos.

G. FATAS

BIBLIOGRAFIA MEDICA ARAGONESA

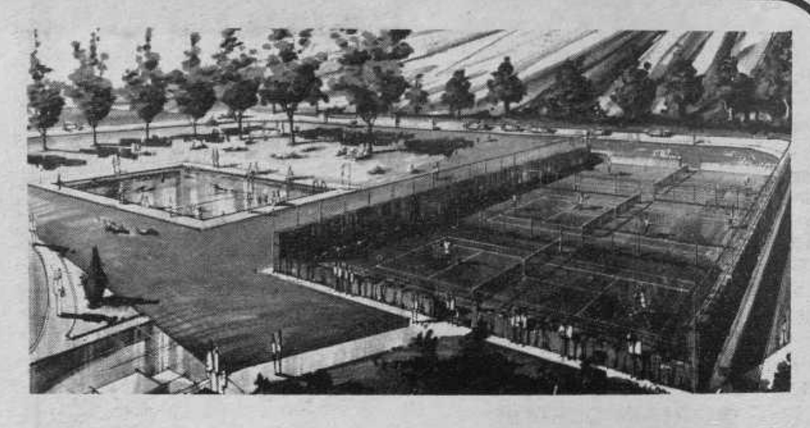
E. J. ROSEL SAEZ: Panorama histórico de las Fuentes Bibliográficas de la Historia de la Medicina Aragonesa. Fuentes Bibliográficas para el estudio de don Santiago Ramón y Cajal. Fuentes bibliográficas para el estudio de Miguel Servet. Zaragoza, 1975.

Llegan a nuestras manos estos tres títulos de una larga serie que el profesor Rosel, adscrito a la cátedra de Historia de la Medicina de nuestra Universidad que desempeña Santiago Lorén, está dedicando a temas bibliográfico-médicos. Hay que apresurarse a decir, honestamente, que el gran entusiasmo que su aparición nos despierta, queda parcialmente velado por determinadas insuficiencias. No queda claro si son ediciones de autor, de la Facultad o, como en el primer caso, por unos laboratorios. La aportación bibliográfica, expuesta de modo habitual (no se entiende, pues, el ampuloso título de "Panorama histórico"), adolece en ocasiones de falta de datos: fechas, lugares de edición, nombres de autor correctos, o explicación de esas ausencias. Se numeran los autores pero no las obras, con lo cual las referencias se hacen confusas. Se citan obras de dudoso interés para el tema referido. Pero, en todo caso, la ordenación y muestra de todas estas series deben ser saludadas como una de las más importantes aportaciones a nuestra bibliografía histórica aragonesa, y de excepcional interés para la historia médica. El libro sobre Ramón y Cajal, además la "Relación de títulos, méritos y trabajos científicos" que la Facultad de Madrid editara en 1900, de gran interés.

Se advierte que el autor, sin duda al elaborar una tesis doctoral, ha recogido una ingente cantidad de fichas, que ahora edita de este modo. (También nos llegan otros folletos bibliográficos sobre Arnaldo de Vilanova y sobre la medicina precolombina; desconocemos, en cambio, lo que quizá sea su obra más importante: el "Indice biográfico aragonés" y un "Catálogo bibliográfico de la Historia de la Medicina Aragonesa", ambos anunciados en 1975).

Hechas las salvedades —de segundo orden, y más por respeto al aparato crítico que por encontrar reparos— hay que insistir en saludar con entusiasmo estas series, a las que el autor anuncia habrá de añadir más de una docena de bibliografías monográficas, muchas de ellas también relacionadas con Aragón.









H. J. RENNER

EL FRANQUISMO, ¿UN REGIMEN AUTORITARIO?

EL régimen franquista siempre presentó problemas a la hora de su clasificación en la ciencia política. Por lo que hace a la biografía permitida en vida del general Franco, un Rodríguez Carvajal por ejemplo, catedrático de Murcia y teórico del sistema que se atrevió a comparar con la constitución inglesa, lo definió como «dictadura constituyente». En este, como en otros terrenos, la muerte del general Franco desató la generalización de términos antes sólo muy cautelosamente utilizados, como «poder personal», «régimen de excepción» y aun «autocracia», en voz del Congreso de la democracia cristiana celebrado últimamente en Madrid. Incluso órganos tan virginalmente comedidos durante decenios, como el «Heraldo de Aragón», periódico zaragozano, no vacilaron en hablar de «cuarenta años de totalitarismo», sumándose así a los que descaradamente lo hacían de fascismo. A todos estos exaltados tuvo que reconvenirles paternalmente Ricardo de la Cierva, remitiéndoles a la lectura de los trabajos de Linz, sociólogo español afincado en Norteamérica, maestro de Amando de Miguel, y que ha definido el régimen español sencillamente como «régimen autoritario».

fascismo totalitarismo autoritarismo

LINZ desarrolla su tesis ante la España de 1964, partiendo de ciertas evidencias: no hay un cuerpo rígido de ideología oficial, no existe un partido único de masas que mantenga a la población en estado de movilización continua, no hay un control central de la economía. Todo esto caracterizaría al llamado totalitarismo, frente al cual se define el régimen autoritario. La comparación resulta todavía más favorable a este último cuando se pasa a la esfera de la represión: «el carácter menos dinámico de estos regímenes tiende también a hacer menos necesario el uso de la fuerza», siendo menor el control de los ciudadanos por un partido único o por la policía política. Finalmente, y esto remata el cuadro, frente al totalitarismo, que se mantiene por coacción continua de una sociedad violentada, el régimen autoritario tiende a identificarse con los valores básicos de la sociedad, con un sistema de estratificación social y con muchas instituciones no políticas que constituirían la infraestructura social. Estamos ya aquí en el «franquismo sociológico» de Cantarero del Castillo o de La Cierva.

AL PRINCIPIO TODO ERA MAS SENCILLO

EFECTIVAMENTE, en un comienzo las cosas parecían ser más sencillas. El fascismo italiano había llegado al poder apoyado por latifundistas, industriales, príncipes de la Iglesia, generales y el rey en 1922. La fachada parlamentaria se conservó hasta el 10 de junio de 1924. Aquella fecha fue la del asesinato del diputado socialista Matteotti. Mussolini está a punto de perder el poder, pero termina afirmándose: se prohíben partidos y periódicos, se aniquilan los sindicatos obreros, se crea la policía política y un tribunal especial de seguridad del Estado, se retira el pasaporte a multitud de personas. Otros muchos son deportados o encarcelados, mientras algunos logran escapar comenzando un largo exilio. La lista de las víctimas del fascismo empieza a crecer: Amendola, Gobetti, Gramsci... Los observadores inteligentes distinguieron desde el primer momento entre las masas fascistas, una pequeña burguesía, encuadrada por excombatientes nostálgicos y rabiosamente antisocialistas, y los intereses a los que termina sirviendo el movimiento y con cuya ayuda llega al poder.



Durante algún tiempo gente hubo que creyó ver en el fascismo italiano tan sólo un nuevo tipo de régimen autoritario, una especie de dictadura desarrollista propia de naciones mediterráneas, ineptas por su propensión retórica y sus estructuras sociales para edificar por sí solas la sociedad industrial. Por Europa circulaba la anécdota de los trenes italianos que por fin circulaban puntualmente. El fascismo, remedando a un conocido reaccionario hispánico, sería «un estado de obras» frente al impotente «estado de derecho» del liberalismo parlamentario. Pero, en 1933 la llegada al poder de Adolfo Hitler pone en tela de juicio esta interpretación; el fascismo deja de ser una curiosidad mediterránea, para transformarse en una amenaza para la libertad en toda Europa.



LLEGAR AL PODER EN CHAQUÉ

EN Alemania, todavía con más claridad que en Italia, el fascismo en el poder desvela su secreto como estabilizador de un sistema capitalista, amenazado simultáneamente por el movimiento obrero y por la crisis económica. La gran burguesía monopolista abdica su poder político, en aras de la conservación y engrandecimiento de su poder económico. Tras su época de violencias callejeras, el fascismo alemán, como antes el italiano, no llega al poder sobre carros de combate y con camisa de color: Mussolini y Hitler acceden al gobierno aliados con los conservadores, con chistera y chaqué. El tópico de la «revolución pendiente» acompaña así al fascismo desde el comienzo, pues la función del régimen fascista estriba precisamente en impedir una revolución que se cree inminente. El fascismo es el fenómeno contrarrevolucionario por excelencia del siglo XX.

«ESTADO TOTAL» Y «TOTALITARISMO»

A estas alturas prácticamente a nadie se le ocurría comparar los regímenes fascistas con los comunistas. Circulaba ya la palabra «totalitario», pero era una circulación oficial en el seno de la propia doctrina fascista. El estado nuevo era el «estado total», que decían los italianos. No hace falta recordar que en la versión primitiva de las leyes que hoy se consideran como fundamentales del estado del 18 de julio, éste se definía como «estado totalitario». Mientras que en 1945, por ejemplo, al cambiar el contexto europeo, un teórico del Falangismo como Arrese tratará esforzadamente de demostrar que José Antonio no era un político totalitario.

En todo caso, cuando estalla la guerra contra el fascismo europeo, la palabra totalitarismo va a tomar un nuevo curso. Toda arma era buena para la propaganda, no vacilándose en tomar al pie de la letra la pretensión de totalidad perfectamente jerarquizada, de totalitarismo, de los regímenes italiano y alemán. La palabra se pone al servicio de la guerra ideológica contra el fascismo.

«GUERRA FRIA» Y NUEVO SIGNIFICADO

HASTA los años de la guerra fría, el término de totalitarismo seguía limitado realmente a los regímenes fascistas. Sólo algunos escritores liberal conservadores, en una desorientada confusión ante los nuevos tiempos consideraban parejos bolchevismo y fascismos como ejemplos de movimientos revolucionarios, de «rebelión de las masas» contra el humanismo patricio de la burguesía clásica. Todo esto cambió a partir del comienzo de la guerra fría. El conflicto de los americanos con Stalin es reducido, en el marco de la doctrina de Truman, a la oposición entre sociedades «libres» y sociedades «totalitarias». La subsunción de los extintos regímenes fascistas y los regímenes comunistas bajo el mismo común denominador ayudaba, incluso, a parte de la izquierda europea en la crisis de identificación que sufre, cuando los sueños albergados durante la resistencia se muestran irrealizables. Para muchos, la lucha contra la expansión del comunismo se presentaba como una continuación de la lucha contra los fascismos.

DEFINICION AMERICANA DEL TOTALITARISMO

AL revés de lo que sucede en la Unión Soviética, donde la ideología reacciona vivamente, el Occidente es más lento. Pero el respaldo teórico de la nueva política americana llega por fin, y llega precisamente en una obra citada y utilizada por Linz para construir por contraste su concepto de régimen autoritario. Se trata del libro de C. J. Friedrich y Z. K. Brezinski, «Totalitarian Dictatorship and Autocracy», publicado en 1956 en Cambridge (Massachusetts). Aquí, los regímenes de Italia, Alemania y la Unión Soviética se resumían bajo el término común de «dictaduras totalitarias», abstrayendo todas las dimensiones históricas y sociales para limitarse a la descripción formal externa de técnicas de poder o control. Cuando las comparaciones buscan una ilustración concreta, los resultados son sorprendentes: el mercenario de las SS Röhm equivale a Trotski, la época de la NEP a la del idilio inicial entre los monopolios y el nacionalsocialismo... En un capítulo C. J. Friedrich llega a afirmar que comunistas y fascista son «totalitarios» de la misma manera que protestantes y católicos son «cristianos». Quedan así mezclados en el mismo saco las economías planificadas soviéticas y el reino de los grandes monopolios privados en Alemania o Italia, el racionalismo de la tradición marxista europea y la confusa amalgama que es la ideología fascista. Se prescinde en cambio totalmente de toda consideración significativa sobre orígenes, evolución y contenido social de los dos tipos de regímenes. No es nada extraño que tal teoría haya comenzado a desmoronarse una vez pasada la coyuntura histórica que le dio luz.



¿AUTORITARISMO NO FASCISTA?

PERO esta construcción teórica ofrecía además más ventajas para la política exterior americana. El criterio por aquellos años para formar parte del llamado «mundo libre», tutelado muy estrechamente por Estados Unidos, consistía no tanto en el grado de democracia de un régimen como en la intensidad de su anticomunismo. Recurriendo a un concepto tan esquemático y formalista como el de «totalitarismo», podía comprobarse pedantemente que las dictaduras englobadas en el «mundo libre» eran dictaduras, pero sólo dictaduras «autoritarias». Realmente les faltaban las características más descaradas y pasadas de moda de los fascismos de antaño. Ya no había camisas de color, ni saludos romanos; escaseaban las concentraciones de masas. Seguían, eso sí, sin sindicatos, sin partidos, sin libertades, pero con latifundistas y capitalistas. De no haber existido el mágico concepto de totalitarismo, cualquiera habría pensado que este tipo de regímenes desempeñaba el mismo papel que el fascismo puro de años atrás. Evidentemente se habían registrado cambios, había desaparecido por ejemplo el intento de encuadramiento exhaustivo de las clases medias, pero a otros niveles monopolios y demagogias fascistas persistían (pensemos en el mundo sindical). Podría incluso haberse concluido que, en el siglo XX capitalista, un régimen autoritario, antiparlamentario, anticomunista, y sin libertades fundamentales era sencillamente un régimen fascista, con independencia de otras características. Pero no, el fascismo estaba «científicamente» incluido en el totalitarismo, y este exigía para serlo la presencia simultánea de muchas cosas que se habían ido abandonando desde el final de la guerra.

EL CONCEPTO SE DESMORONA

PERO el concepto del totalitarismo comenzaba a desmoronarse en su propio origen. Ya en los años cuarenta, en plena guerra mundial, se publicó un libro que pasó casi desapercibido, aunque el lector de habla hispana tuvo la suerte de disponer de una traducción casi simultánea. Era el «Behemoth. Pensamiento y acción en el nacionalsocialismo», de Franz Neumann. En esta obra se destruían las pretensiones de monolitismo totalitario del régimen nazi, anticipándose genialmente a los resultados de las recientes investigaciones. La uniformidad de los desfiles o la histeria sincronizada de los mítines nacionalsocialistas ocultaban una auténtica anarquía, la anarquía de un capitalismo monopolista exasperado. De la misma manera concluye uno de los mejores especialistas actuales: «la estructura interna del estado fascista está caracterizada por la confusión de instancias y competencias, el caos en la dirección y las ambigüedades ideológicas». La visión de un estado totalitario fascista, que logra el encuadramiento y la jerarquización de toda la población y de la economía «debe ser considerada del reino de la leyenda». Actualmente el concepto de totalitarismo se encuentra desacreditado en Europa, tan sólo en América domina su uso, en parte por comprensibles razones políticas.

CORONELES FASCISTAS

EN otro terreno, el de la opinión pública, la acogida de Europa al régimen de los coroneles griegos no deja de ser otro signo de rechazo del concepto americano del totalitarismo. A Atenas no sólo se le negó el pan y la sal, a pesar de contar con la bendición del Pentágono, sino que se la calificó sin más de régimen fascista y no de mera dictadura autoritaria. Para la doctrina americana al régimen militar griego le faltaban, entre otras cosas, una nota esencial para ser fascista: la existencia de un partido único de masas. En ayuda del empecinamiento antifascista de los demócratas europeos, vinieron los estudios de especialistas. Pavlos Bakojannis, autor del mejor trabajo sobre el «fascismo tardío griego», concluye afirmando: «en este caso el movimiento de masas o el partido único es sustituido por la fuerza organizada del ejército. El partido y la movilización de las masas no es esencial para el fascismo, cuando el movimiento obrero y los partidos ya no existen y la llegada al poder no ha utilizado la penetración electoral».

UN REGIMEN IDILICO

REALMENTE el concepto de totalitarismo ya sirve para muy poco. Como no sea para intentar fundamentar la restricción de las libertades, bajo el pretexto de combatirlo desde posturas fascistas. Por lo demás, en algún país idílico, que nunca haya conocido sindicatos obreros, partidos políticos, ni libertades, que permanece remansado en una economía pastoril y agraria, puede haberse dado un «régimen autoritario» basado en el consenso social de una mayoría silenciosa. Pero incluso allí no habrá sido por mucho tiempo.

cine

DE LA BUENA CRIANZA DE LOS CUERVOS

Tras el hábil negocio que fue La prima Angélica, Cría cuervos (C. Saura, 1975) ha supuesto una cierta decepción para el espectador ávido de contemplar el mundo encuadrado por una pantalla. El Saura que diseccionó los productos humanos de nuestra postguerra, que hizo una primera —críptica— historia secreta del franquismo, que inmovilizó con yeso el gesto altivo de un creador de imperios, se recluye en un caserón vetusto de Madrid con tres niñas, una anciana paralítica y viejos restos militares. Elementos muy propicios para contar una historia sobre la dificultad de ser niños en los años cuarenta, sobre la dificultad de ser niños en los años sesenta, rodeados de decrépitos recursos del pasado, sometidos a una débil autoridad impuesta por testamento y con la boca amarga por el ácido del padre —apuesto militar— injusto. Claro está, Cría cuervos puede ser esto, como lo son todas las películas de Saura —sus obsesiones perseguidas y devoradas por sus recuerdos—, como lo son tantas historias que ahora pugnan por rodarse, apenas reprimidas durante tanto cine de postguerra y olvido.

Postguerra y recuerdo es el insistente masaje de nuestras pantallas, durante tantos años sin memoria y, todo parece indicarlo, durante una buena porción del futuro objetos pasivos, telones de fondo, para la venta de girones de nuestra historia, dosificados en fascículos cómodamente encuadernables. Cría cuervos da un tirón y pugna por saltar del tomo donde se apilan por orden alfbético los recuerdos reprimidos de un pueblo; con timidez, parece que sin proponérselo, se niega a ser esa simple fórmula de recambio que nuevos públicos con nuevos gustos gastronómicos exigen de los mismos productores. El sentido de la película no viene impuesto por acontecimientos exteriores a la propia película, en un desesperado intento por hacer creer al espectador que la pantalla es una ventana abierta a la realidad; si Cría cuervos tiene algún sentido lo adquiere por el sencillo juego de relaciones puramente cinematográficas: por la construcción de la historia, por las interacciones entre los personajes de ficción, por las referencias al tiempo y al espacio específicos de la película... Si Cría cuervos tiene algún sentido, ya no surge de que el protagonista haya hecho la guerra, o sea un exiliado, o milite en la falange... La película ha perdido oportunismo político, ya no estafa al espectador; le deja —dentro de un orden— que sea libre ante los elementos fílmicos que constituyen la cinta.

Este puede ser el valor de Cría cuervos: un vaso de leche, un bote de bicarbonato, treinta y siete fotografías clavadas con chinchetas a una pared son los instrumentos utilizados por el equipo de trabajo, los mismos instrumentos que ha de utilizar el espectador para que la película, durante la proyección, adquiera un sentido. Con adustez por la falta de los chistes grotescos de Azcona, con mayor libertad, llamémosle artística, para construir fragmentos de una cierta complejidad significante. Más allá de estas anotaciones, imprescindibles para situar un film como Cría cuervos en el contexto del nada honrado cine español, está el valor ideológico del film: se limita a reproducir —lo que quiere decir aceptar, aprehender e imponer— las mismas relaciones de represión que parece recoger para destruir en el film. Esas relaciones de represión que son el denominador común en la imposibilidad de ser niño en los años cuarenta, en los años sesenta, son en definitiva unas relaciones sociales que no se explican sólo por la patología médica, sino por la sociología, la economía, la política... Unas relaciones sociales que en el cine han de aparecer bajo la formulación de signos, signos que las encubren, signos que son producto de ellas, signos que las enmascaran... Saura se deja atrapar por la fascinación de esos



mismos signos que maneja y ni los analiza, ni los transgrede, ni los relaciona con los lazos sociales de que son producto. Es su propia vocación idealista del cine que le lleva a considerar la cámara como un objeto dócil a las intenciones del autor y a la realidad como un conjunto de instrumentos inertes, creados por Dios, sin intervención en el proceso de liberación de la humanidad.

La película podría ser calificada por los clásicos —supongo que en esto también los hay— como un filme —un bello filme— de vivencias... lo que quiere decir que sólo quienes conocen las intenciones de Saura y las comparten disfrutarán de la película: claro ejemplo de su improductividad, de la dificultad, tal como están las cosas, de extraer nuevos objetos de conocimiento, de conseguir, a través de la ficción, desenmascarar discos y botes de bicarbonato, piscinas abandonadas, uniformes y abuelas inmovilizadas con la sonrisa puesta en el recuerdo.

Juan J. VAZQUEZ

BUNKER STORY

¡Jo, papá! (J. de Armiñán, 1975) es una contundente demostración de la incapacidad de los trabajadores de nuestra cinematografía para plantearse seriamente el tema de nuestra guerra civil y las palpables secuelas de la misma en la España de nuestros días, por cuanto este —y otros— films tratan trivialmente el tema, al prescindir en todo momento de cualquier estudio real de la situación a que pretenden referirse.

El film se centra en una familia burguesa española. El padre hizo y ganó la guerra. Es una fuerza potencial del bunker que repite neuroticamente aquellos pasajes más gloriosos de la "cruzada de liberación nacional", ante el paciente adulador coro que es su familia. Las vacaciones de Semana Santa que tradicionalmente eran tiempo para el recogimiento y la oración, y actualmente es ocasión de ir a ver cine a Biarritz —si se tiene pasaporte—, las va a aprovechar este miembro del bunker para embarcar a su familia en la tarea de visitar algunos de los lugares claves en donde se desarrolló la guerra.

Aquí el recurso del viaje como desplazamiento en el espacio, supone un desplazamiento en el tiempo que no va acompañado con una reflexión sobre el presente, lo que invalida totalmente la película. Su torpe narración pone de manifiesto la total ignorancia —por parte de los guionistas: Armiñán y Tebar— de las más ligeras nociones de lenguaje fílmico, al introducir —confusa y forzadamente— pequeños símbolos (traje azul-rojo) que con toda seguridad sonrojaran de vergüenza al cineasta amateur más novato e ingénuo.

El uso efectista del costumbrismo viene determinado durante el viaje por aquellos elementos que vienen a perturbar la en apariencia tranquila vida familiar. El jovencito seudoprogre que se acuesta con la hija, las cartas de la esposa, recuerdo aséptico de un amor "fou" y el traumatizante encuentro en Teruel con el cura que hizo toda la guerra con el protagonista, están tan plagados de concesiones que su eficacia como revulsivo para el protagonista es totalmente nula. Por si esto fuera motivo para cuestionar un estado de cosas, el final quita toda mala interpretación: final complaciente rememorando en Vinaroz al general Aranda y las olas del mar de la victoria.

LEANDRO MARTINEZ



libros

UNA PROPUESTA PEDAGOGICA

Cuando el pasado 27 se presentó a la prensa local, en los locales de Librerías Pórtico, la Biblioteca de Trabajo de la editorial Laia, la conversión se centró en las posibilidades de una renovación pedagógica en nuestro país y, enmarcada en ella, la integración como material escolar de unos textos, como los de la BT, de factura tan radicalmente distinta a la de los que habitualmente hay en las aulas.

La conferencia que dio en la Escuela Universitaria de Formación de Profesorado de EGB, organizada por Pórtico Librerías, encuadrada en los actos que se propone esta entidad en conmemoración del bimilenario de Zaragoza y de su XXX aniversario, fue, una llamada a cuantos aquí sienten suyos los problemas de la enseñanza. Resultó incomprensible la ausencia notabilísima de maestros y pedagogos a un acto como pocas veces podrán ver realizado. La responsabilidad de aportar al país, y más concretamente a Aragón, una práctica pedagógica adecuada a las necesidades de los nuevos tiempos, debería verse apoyada en una preocupación más rigurosa por profundizar en la comprensión de su trabajo. Es lamentable que se pierdan ocasiones tan propicias para ello como la del acto que comentamos.

J. D. E.



música

CONCIERTOS Y MAS CONCIERTOS

Uno sospecha que la saturación de actos musicales está llegando a su límite y no por que sobren músicos, sino por la simple razón de que el público musical no ha variado prácticamente en su composición y número. En un rápido resumen hay que decir que continúan las I Jornadas de Jazz y que se va planteando un grave problema a su funcionamiento, no por cuestiones de local que puede ser un problema circunstancial, sino porque el "ritmo" de veinte duros cada domingo está dejando a muchos aficionados en la cuneta. Este podría ser una de las razones del fracaso de "Gualberto" que finalmente no vino a Zaragoza. Respecto a "Secta Sonica", otro grupo catalán, demostró ser un grupo sin ideas muy originales, con un guitarrista de buena técnica como es Jordi Bonell que dominaba ampliamente al resto del grupo, donde destacaba el batería de mediocridad increíble.

Sin duda alguna el concierto de "rock" más interesante de la pasada quincena la ofreció el grupo español "Samsa" de sonido y concepción musical del tipo de "King Crimson". Muy buenos instrumentalmente con un batería fabuloso (en mi opinión comparable a la vitalidad de Santi Arisa) que se llama Moisés, un flautista y dos guitarras, una de ellas el bajo Fender zaragozano Chus. Es inadmisible que un trabajo serio musicalmente de gentes dedicadas profesionalmente a la música (algunos son ex-Franklin) tengan una promoción tan mal montada. Daba auténtica vergüenza ver el patio de butacas del Cerbuna medio vacío.

En el campo de la canción popular el recital de Luis Pastor ha demostrado su innegable capacidad de comunicación, con un apoyo musical muy valioso por parte del guitarra Torlois y del flauta Carlos. Aunque sus recitales sean todavía muy desiguales, es uno de los elementos con los que hay que contar.

Finalmente parece que volvemos a una nueva ola dura en cuanto a prohibiciones, en el momento de escribir esto además de la prohibición de un recital de Lluis Llach, que provocó la dimisión del Rector y claustro de la Universidad de La Laguna, han sido prohibidos tres recitales de Labordeta (en San Sebastián con más de tres mil entradas vendidas, en Alagón y en La Puebla de Alfindén) y el que conjuntamente iban a dar Julia León, La Bullonera, Luis Pastor y Joaquín Carbonell en Zaragoza.

ALFREDO BENKE

CARBONELL EN TERUEL

Organizado por alumnos del Colegio Universitario, Magisterio e Institutos, Carbonell dio un recital excelente en el Instituto Masculino de Teruel. Por primera vez —como él mismo dijo— podía cantar todo sin una censura que nos dejaba a un Carbonell raquítico y que daba una idea falsa de lo que sabe decir. Lástima que una canción, la dedicada a Teruel, no la cantase. Era obligado y todos nos quedamos con las ganas de oírla. A pesar de eso, desde la primera canción, se metió al público en el bote. Un público joven y entusiasta que llenó otra vez el salón de actos, que cantó y se desbordó con algunas canciones, como la dedicada a Chalamera. ¡Muchos conocían al cantante de sus años de estudiante por estas tierras pero muy pocos le habían un repertorio que recoge desde la canción casi intrascendente hasta la profunda y emotiva, desde la hermosa canción de amor a esta tierra hasta la cargada de mala leche. Y todos, también, estuvieron de acuerdo en reconocer que Carbonell también por supuesto, es un buen representante de este Aragón que queremos que sea distinto.

Y ahora a esperar a que vengan La Bullonera, Basque y Ana Martín, que por ahí van los tiros de los estudiantes... Y después, ojalá pueda hacerse aquí el Tercer Encuentro de la Canción Aragonesa que ahora le toca a Teruel.

M. A.



BUENA PAUTA

CHARO COFRÉ, El Canto de Chile, Movieplay - Gong, S-32763.

Violeta Parra nos abrió a muchos el folklore chileno en una perspectiva musicalmente seria y humanamente comprometida. Charo Cofré es una de sus discípulas que se encuadra en la Nueva Canción Chilena, ahora desde su exilio en Italia.

La voz de Charo es muy matizada y sólo hay que escuchar la versión de "Negrita Martina", de D. Viglietti o la de "El lagarto está llorando", de Lorca, para darse cuenta de la altura musical y poética de esta cantante. Tanto más interesante como que musica una serie de textos nada panfletarios. Y conste que el panfleto tiene su importancia, pero que la única vía seria de la canción popular, que es también en mi opinión la unica eficaz, es la del trabajo musical, técnicamente serio, sobre textos poéticamente elaborados. A destacar finalmente la versión magnífica del "Gurisito" de D. Viglietti. Recomendable.

PRESENTACION DE LA SERIE PAUTA (ARIOLA)

La serie Pauta, que se presenta con este LP que quiere ser una muestra de su planteamiento, intenta agrupar a una serie de músicos que genéricamente se puedan calificar como "otra música". Los nom-



bres que aparecen en el disco, cada uno con un tema, son María Bonet, Aguaviva, Manuel Soto "Sordera", Julia León, Eclipse, Aute, Rosa León, Manuel Gerena y Fusioon. No vamos a entrar ahora en comentarios sobre algunos de estos nombres sino solamente dar noticia del espíritu de esta nueva serie. A tener muy en cuenta el lanzamiento dentro de esta serie del **Archivo del cante flamenco** que es, junto a la vieja "Antología del cante Flamenco" de Hispavox, material básico en una discografía del cante.

ALFREDO BENKE



teatro

¡QUE CRUZ!

Algunos hechos culturales están cobrando estos días una nueva significación al convertirse en impulsores del esfuerzo democrático. El puñado de "algo más que recitales" celebrados en torno a Raimon, Labordeta o Llach han situado al público en una nueva relación de protagonismo respecto al actuante. Sin duda en estos actos se dan —aunque sea coyunturalmente y en embrión— muchos elementos de lo que ha de ser el papel de una cultura impulsada por las necesidades reales de las masas. No es mi intención abordar el necesario análisis sino destacar el desfase del teatro respecto a las exigencias de la situación; preguntar —y preguntarme— por qué canción sí y teatro no. Tal vez un vistazo al panorama teatral zaragozano sea parte de la respuesta.

"Pueblo de España, ponte a cantar" que se ha presentado en el Argensola, ha resultado ser el tradicional espectáculo (?) bluff: Tómense poemas a voleo, recítense convencionalmente, con poca o mucha voz pero desagradable, añádase una musiquilla facilona y ya está listo el menú especial para progres incautos.

NOTA: Para hacer el guiso más sabroso no vienen mal unas gotitas de néctar de prohibición.

UBU, REY

"Ubu, rey". — No diré que el trabajo de Caterva, presentado por el Saracosta, esté al nivel de vacuidad y oportunismo del arriba comentado. Por el contrario hay en él, cuando menos, una mayor ambición, un indudable afán crítico e, incluso, ramalazos de habilidad teatral. Pero ni el viejo y entrañable texto de Jarry asusta hoy a nadie, ni el efectismo desmadrado de Caterva llega más lejos que a divertir unas miajas.

¿Y en el Principal? Pues ya se sabe. Funcionando como cualquier sala comercial con cierto presupuesto, bajo el control del Ministerio e ignorado por la ciudad. En mayo regresará, suponemos que temporalmente, a manos del Ayuntamiento, que mucho me temo que nos sacuda la inevitable temporada de ópera.

Tal vez el señor Contín, nuevo concejal de Cultura, que tanto discutió la conversión del Principal en Teatro Nacional, podría proponer una gestión más democrática de la sala. O sea, lisa y llanamente, ponerla a completa disposición de los que, de verdad, trabajan por una cultura ciudadana. Hasta no ver, no creer.

JUAN GRAELL





plástica

JOSE LUIS CANO EN VICTOR BAILO

Cuando la pintura se debate entre un mar de adjetivaciones para darle sentido tales como: compromiso, lenguaje, crónica, etc., es, precisamente, cuando «esa pintura» necesita de un fuerte asidero para justificarla porque es incapaz de justificarse por sí misma. Cuando el «ismo» se enseñorea de la obra: malo..., alguien juega al oportunismo, a la apariencia, al estar a las maduras.

Por eso uno sale de la exposición de Cano en la Sala Víctor Bailo con más moral que el Alcoyano. La obra que Cano enseña es tan limpia, tan evidente que el crítico no necesita recurrir a ninguno de los múltiples tópicos aprendidos para explicar lo inexplicable.

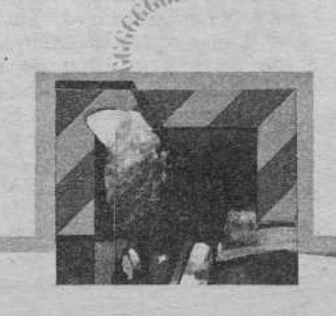
Cano está allí, sin recovecos, desnudo con todas las contradicciones propias del individuo que vive su tiempo. Funámbulo en el cable de los conceptos. Libre en su mínimo reducto pero «rigurosamente contenido» como dice en el catálogo.

El gesto ha aprendido a ser auténtico a pesar del contexto: frío, milimetrado, implacablemente programante.

Cano conoce sobradamente las reglas del «gran juego» y vive su parcela de libertad sin engañarse a sí mismo ni engañar a los demás: atónitos espectadores de un teorema tan fácil, deslumbrados protagonistas del espejismo de la falsa historia que la mano de José Luis conoce al dedillo.

Cano sabe que sus cuadros son «aleluyas» que cuentan «lo» de ahora mismo, y los cuelga sin poder evitar que el puntero que los señala y el sonsonete que los canta pertenezcan al mismo que sigue empuñando el mango de la sartén ante un público que ha creído rozar la piel de la libertad embarcado en un tren rigurosamente vigilado.

ROYO MORER





libros

¿QUE ES EL COMPROMISO HISTORICO?

Selección y Comentarios de Máximo Loizu.
Avance. Barcelona. Enero 1976

Es un libro necesario para todos los estudiosos de la ciencia política actual. Como todos los libros políticos es parcial, pero fiel al tema de su título. O sea que responde al criterio de exponer en un número no excesivo de páginas las tesis del Partido Comunista Italiano sobre el Compromiso histórico. Dichas tesis, recopiladas entre resoluciones del PCI, tribuna de l'Unitá, debata del XIV Congreso, mesas redondas y experiencias. Se concreta con algunos elementos de las reacciones que la política del Compromiso Histórico ha suscitado en los sectores no comunistas del espectro político italiano.

La lectura por la misma contextura del libro es fácil y tiene toda la amenidad que alcanzan los documentos políticos del presente.

andalán - libros

Dos libros sobre el cine español han roto en alguna medida la monotonía editorial española. SIETE TRABAJOS DE BASE SOBRE EL CINE ESPAÑOL es el resultado del trabajo de un grupo de escritores cinematográficos —bajo la coordinación de F. Lara— en unos textos que pueden servir de posibles puntos de partida para futuros análisis de nuestra cinematografía. El otro libro es CINE Y CONTROL (Castellote Ed.), escrito por David y Carlos Pérez Merinero; es un minucioso estudio de la industria, de producción, la protección estatal y la censura cinematográfica.

Afortunadamente se importaron textos de gran interés. La revista francesa "Ca Cinemá" editaría en mayo de 1975, un número especial dedicado a Christian Metz. De C. Metz se recogerían en un libro (ENSAYOS SOBRE LA SIGNIFICACION EN EL CINE. Ed. Tiempo Contemporáneo) diez textos correspondientes a artículos aparecidos anteriormente en diversas publicaciones. El número 23 de COMUNICATIONS (Ed. Seuil) estaría dedicado a PSYCHANALYSE ET CINEMA, con colaboraciones de Metz, Barthes... CINE E IDEOLOGIA (J-P. Lebel. Granica Ed.) intento de "comprender cómo los films "cobran" un sentido y cómo, en correspondencia, producen un efecto idetológico engendrado por el proceso de determinación ideológica del que son teatro y resultado". Finalmente, llegó el número segundo de la revista "Lenguajes" (Ed. Nueva Visión). Revista de lingüística y semiología, con colaboraciones de Metz, Baudry, Burch...

"Portugal, momentos críticos". La Editorial Zero nos ofrece en este librito de 115 páginas una colección de textos (documentos y entrevistas) surgidos el pasado verano. Muy útiles para entender el proceso portugués anterior a la subida al poder de Pinheiro de Azevedo.

GIOVANNITTI, LEN. **"El hombre que ganó la medalla de honor".** Euros, 1975, 224 pág. Una novela que casi parece una historia de aventuras, pero que ayuda a recordar (¿podrá alguien olvidarla alguna vez?) la verdadera y repugnante cara de la lucha de los "defensores de la civilización cristiana y occidental" en Vietnam.

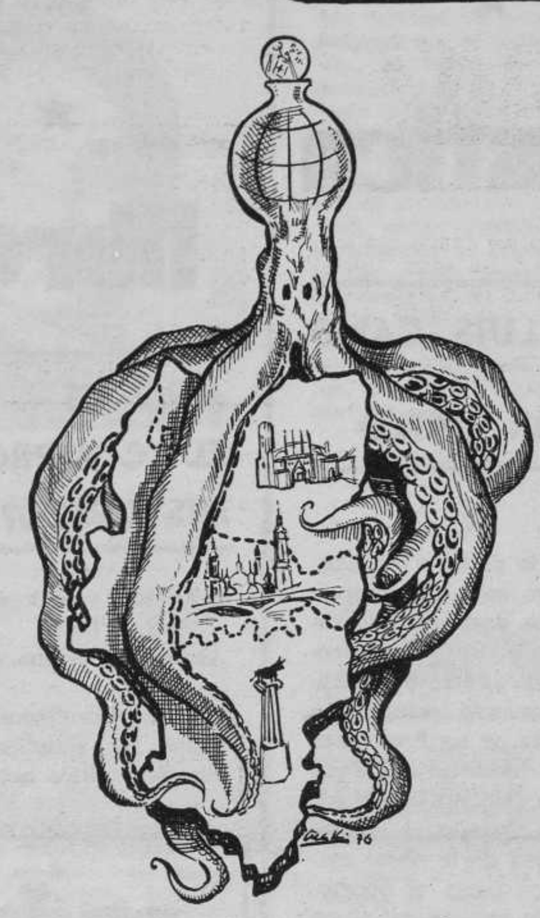
ROSA M. SOLBES, ERNEST NABAS, MARISA ORTEGA y JAUME MILLAS. **"Quatre temes d'avui".** Fernando Torres, Editor. Valencia, 1975. 95 pp. Una historia de lucha popular por un urbanismo mejor, otra en defensa del agua, las principales luchas obreras de 1974-75 y el movimiento universitario en ese mismo período; cuatro capítulos de una misma historia, la de Valencia, en valenciá.

EL TRASVASE DEL AHORRO ARAGONES

José Antonio BIESCAS

Si se aprueba el proyecto de elevación de los coeficientes de inversiones obligatorias de las cajas en un 5 %, casi cuatro mil millones de pesetas se trasvasarán adicionalmente desde la región aragonesa sumándose así a los miles de millones que cada año van a parar a las grandes empresas privadas y al INI que apenas invertirán una pequeña parte de esos recursos en Aragón, en un proceso que no por ser poco conocido es menos real, y que se añade al trasvase de hombres, de energía eléctrica, de mineral de hierro y de otros recursos. Y es que los trasvases no sólo son de agua.

nos dejan sin blanca



Si tuviéramos que buscar las causas que han determinado que la participación aragonesa dentro de la renta nacional española haya ido disminuyendo continuamente, para pasar del 3'93 % en 1955 a sólo el 3'32 % en 1973, nos encontraríamos con una serie de rasgos que podríamos integrar en lo que Lafont llama «colonialismo interior», es decir, el aprovechamiento de una parte de los recursos de la región aragonesa desde otras áreas del país en función de los intereses de un desarrollo capitalista que decide cuáles son las zonas en las que van a concentrarse las inversiones.

Teniendo en cuenta el papel decisivo que juegan las inversiones en el crecimiento de la renta, una región subdesarrollada sólo podrá salir de su situación si consigue utilizar al menos su propio ahorro; si por el contrario ha de financiar una parte de las inversiones que se realizan fuera de ella, el foso que le separa del resto del estado va a ser cada vez más profundo, y aunque un análisis exhaustivo de cuál es el origen y el destino de los flujos financieros en España no puede llevarse a cabo por la insuficiencia de datos disponibles, en el caso de la región aragonesa existen indicios más que suficientes para afirmar que efectivamente una parte importante del ahorro generado aquí termina siendo trasvasado para invertirse en otras áreas del país.

Debido a que con gran diferencia son la banca privada y las cajas de ahorro confederadas las instituciones financieras más importantes en la captación de depósitos, vamos a ceñir el análisis al funcionamiento de estas entidades, cuyos depósitos a final de 1974 eran los siguientes:

	en millones de pesetas	
Provincia	Banca Privada	Cajas de Ahorro
Huesca	11.142	9.320
Teruel	6.748	7.870
Zaragoza	57.477	44.492
Total regional (A)	75.367	61.682
Total nacional (B)	2.704.196	1.246.288
% de A sobre B	2'787	4'949

Si estos datos permiten saber cuál era el montante de depósitos captados por este conjunto de intermediarios financieros, un total de 137.049 millones si sumamos cajas y bancos y que equivale al 3'469 % de la cifra nacional, conocer cuál fue el destino final del ahorro generado en Aragón resulta ya más complejo, por lo que se analizará por separado el caso de la banca y el de las cajas.

LA IRRESISTIBLE EXPANSION DE LA BANCA PRIVADA

Tal como se desprende del cuadro anterior, la banca privada capta en Aragón algo más de la mitad del total de los depósitos generados por la región, siendo por tanto decisivo para ella el destino que se les dé. Si hasta bien entrada la década de los 60 Aragón contaba con un conjunto importante de entidades bancarias regionales que permitía que desde aquí se tomaran las decisiones acerca del destino que se iba a dar a una parte considerable de su ahorro, el proceso de concentración que se produjo en este sector y que trajo como consecuencia la absorción del Banco Aragonés de Crédito, del Agrícola de Aragón y del Banco de Aragón, hizo que paulatinamente la disposición de estos recursos pasara a manos de los consejeros de administración de la gran banca nacional. La reciente modificación en la legislación que regula la apertura de nuevas oficinas bancarias todavía ha acentuado esta tendencia a medida que se han abierto más sucursales de los bancos extrarregionales, en un proceso de expansión desmesurada que ha hecho que sólo en Zaragoza y su provincia estén en funcionamiento 170 oficinas bancarias, mientras que a nivel regional se pasa de las 260, de las que 70 corresponden al Banco Central y 40 al Español de Crédito.

LAS CAJAS DE AHORRO Y SUS COEFICIENTES

En cuanto a las cajas, y aunque reciben menos depósitos que los bancos, su importancia es proporcionalmente mayor en nuestra región que en el resto del estado español tal como se desprende del cuadro antrior: por cada peseta que ellas captan en Aragón, la banca recoge sólo 1'22, mientras que la proporción en España es de 2'17. Por tanto, el destino que se dé al ahorro depositado en las cajas va a tener en el caso de la región aragonesa una importancia mucho mayor que en otras regiones y por eso, la posibilidad de que los coeficientes obligatorios se incrementen en un 5 % supondría un drenaje adicional del ahorro aragonés de gran importancia.

En estos momentos, además de destinar un 30 % de sus depósitos a determinados préstamos, las cajas deben invertir un 40 % de sus recursos en títulos de renta fija: fondos públicos, obligaciones del INI, y sobre todo, obligaciones de una serie de empresas privadas que se sirven de este mecanismo privilegiado para obtener con unos costes más bajos de los normales unos recursos que invierten allí donde les resulta más rentable.

A través de este mecanismo de inversiones obligatorias en títulos, las cajas de ahorro aragonesas suscribieron las siguientes cifras de obligaciones de empresas privadas.

Año	Cantidad en millones
1971	1'846
1972	2.217
1973	2.773
1974	4.068

Teniendo en cuenta que a finales de 1975 la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja alcanzó unos recursos ajenos próximos a los 80.000 millones de pesetas —de los que 60.000 habían sido captados en la región aragonesa— y la Caja de la Inmaculada se aproximaría a los 15.000, de mantenerse la obligación de suscribir títulos de renta fija por importe del 40 %, la salida de ahorro regional sería de 6.000 millones de ptas., y un incremento del 5 % en el citado coeficiente —que parece estar dentro de los planes de Villar Mir— haría que se produjera un drenaje adicional de otros 3.750 millones de ptas. que tendrían una incidencia nefasta en una región como la aragonesa en la que no sobran recursos precisamente.

¿DONDE VA EL AHORRO ARAGONES?

Si a través del mecanismo de los coeficientes han salido de Aragón los millones que recoge le cuadro anterior, cabría preguntarse qué proporción de estos recursos revierten posteriormente en la región; sin embargo, el saldo no puede resultar más desfavorable. Basta ojear los datos que publica la Dirección General de Política Financiera para darse cuenta de la práctica inexistencia de compensaciones en esta relación, y así, en el año 1974, entre las grandes empresas privadas que resultaron beneficiadas por esta afluencia de recursos a bajo precio no se encontraba ni una sola que tuviera su domicilio social en la región aragonesa, y aunque en algún caso una parte de estas sociedades con ámbito nacional pudieran invertir parte de sus recursos en la región, la desproporción es tan palpable que cualquier política auténtica de desarrollo regional debería pasar por una modificación de esta legislación que regula el funcionamiento de las cajas.

Otro de los grandes beneficiarios de estos circuitos financieros es el Instituto Nacional de Industdia, y aunque ha sido muy parco a la hora de dar a conocer el destino regional de sus inversiones, a final de 1972 podía verse cómo sólo el 2'43 % del total se había dirigido a una región como la aragonesa que había contribuido en más del doble de esta cantidad a la hora de financiarlo, y para poner de manifiesto cómo entre los objetivos del INI no se encuentra la contribución al desarrollo regional, a Teruel no había ido ni una sola peseta, ya que su porcentaje de inversiones en esta provincia era muy redondo: del 0 %.

POR UN SISTEMA FINANCIERO AL SERVICIO DE LA REGION

Si la potenciación de la empresa pública con un funcionamiento muy diferente al que tiene actualmente y la nacionalización de la banca son dos de los puntos claves en cualquier programa económico que muestre una alternativa coherente al actual modelo de crecimiento de la economía española, a nivel regional, la democratización del funcionamiento de las Cajas desempeña un papel cuya importancia es similar. Cualquier intento de autonomía sólo puede pasar del terreno de los buenos deseos si se arbitran los mecanismos necesarios para que pueda llevarse a cabo realmente, y en este sentido, una transformación de los actuales coeficientes y que permitiera que en ellos se incluyeran inversiones especiales en lo región, como las destinadas a fomentar las comarcas, o bien a conceder préstamos a las entidades regionales y locales, podría desempeñar un papel fundamental.

¿DE QUIEN ES LA CAJA?

Javier MIJARES

EL día 28 de mayo cumplirá cien años la que en un principio fue Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza y que con el paso del tiempo ha ido creciendo hasta llamarse Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja —CAMPZAR para los iniciados— a la vez que se ha convertido en el mayor centro de poder económico de nuestra región.

Creada a instancias de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, la Caja nació con objetivis benéfico-sociales, siendo su órgano decisorio el Consejo de Administración del que han formado parte a lo largo de su historia significativos miembros de la burguesía local, con claro predominio de una serie de nombres ligados al catolicismo más conservador y en el podrían inscribirse el canónigo Florencio Jardiel —presidente de la Entidad desde 1900 a 1930— o un buen número de los actuales dirigentes de la Caja, que mantienen fuertes vinculaciones con el Opus Dei.

Sin embargo, si tenemos en cuenta que el ahorro que capta esta institución procede fundamentalmente de las clases populares, sería lógico que fueran ellas mismas las que a través de sus representantes decidieran no sólo cuáles eran las necesidades sociales que prioritariamente deberían atenderse con los beneficios que obtiene la Caja, sino incluso el destino a dar al escaso margen de inversiones libres que las leyes actuales permiten a este tipo de entidades.

DE ILUSTRISIMO SEÑOR PARA ARRIBA

Teniendo en cuenta el sistema que se ha seguido hasta ahora para cubrir los puestos de los consejos de las cajas, y que ha sido el de cooptación —es decir, los propios consejeros eligen a los nuevos miembros— se han producido casos tan curiosos como el de una de las cajas catalanas,

(Pasa a la página 7)